

1943 JULIO



RENTERIA



# BANCO GUIPUZCOANO

SAN SEBASTIAN - FUNDADO EN 1899

Capital: 60.000.000 de Pesetas - Desembolsado: 27.500.000 Pesetas - Reserva: 20.278.000 Pesetas

## SUCURSALES:

MADRID: Avenida de José Antonio, 22

BILBAO: Calle del Banco de España 2

Andoain, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Cestona, Deva, Eibar, Elgoibar, Fuenterrabía, Hernani, Irún, Mondragón, Motrico, Oñate, Oyarzun, Placencia de las Armas, Pasajes, RENTERIA, Segura, Tolosa, Vergara, Villabona, Villafranca de Oría, Zarauz, Zumárraga y Zumaya

## EL BANCO GUIPUZCOANO

realiza toda clase de operaciones de Banca, Cambio, etc., etc.

### CAJAS FUERTES DE ALQUILER

propias para guardar alhajas, documentos y valores

## BANCO DE SAN SEBASTIAN

Federado con el Banco Hispano-Americano

CAPITAL (totalmente desembolsado). 20.000.000 Plas.

RESERVAS . . . . . 7.232.000 „

### CAJAS DE ALQUILER - LIBRETAS DE AHORRO

Toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA

## SUCURSALES Y AGENCIAS

Alegría, Ataún, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Cestona, Eibar, Elizondo, Fuenterrabía, Hernani, Irún, Legazpia, Mondragón, Oñate, Orío, Oyarzun, Pasajes, RENTERIA, Segura, Tolosa, Usúrbil, Vergara, Villabona, Villafranca, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

Casa Central: Avenida de España, 19 - San Sebastián

# Gran Churrería y Chocolatería

## LA CAMPANA

Se sirven desayunos y exquisitas meriendas.  
Especialidad en Buñuelos a precios económicos. No deje de visitar esta Casa.

Capitán-Enea, n.º 7

RENTERIA

Teléfono núm. 6182

## "DANUBIO AZUL"

RENTERIA

*El baile preferido por la juventud de los pueblos próximos y, aún lejanos. La facilidad de medios de comunicación y su prestigio de alegre y ordenado, es garantía para todos los concurrentes y muy especialmente para las incontables mujeres bonitas que son las mejores clientes.*

*DANUBIO AZUL, el salón preferido, prepara grandes festivales los días 21, 22, 23, 24 y 25, tarde y noche, con motivo de las fiestas patronales.*

## LABORATORIO TECNICO



RADIO-CINE

y reparación de toda clase de receptores, amplificadores, etc.  
Adaptaciones de extra-corta.

Plaza Ferial, 3

RENTERIA

# G. ECHEVARRRIA Y C.<sup>IA</sup>

S. EN C.

FABRICA ELECTROTECNICA

"EUKARIA"

RENTERIA

Teléfono 6059

## SUMINISTRAMOS

de nuestra exclusiva fabricación un extenso surtido de Portalámparas, Cortacircuitos, Interruptores, Enchufes, Clavijas, Portatúlipas, Pulsadores, Timbres, Racores, Bloques hasta 1.000. Amp. Artículos pasta aislante, Muelles, Nueces y Godets para paraguas.

TORNILLERIA DE PRECISION  
PARA RADIOTELEFONIA

## POSEMOS .

importantes secciones de prensas de embutir y cortantes, tornos automáticos de precisión, instalación completa para la pasta aislante. Taller de ajustajes para la construcción y reparación de maquinaria y confección de matrices especiales, roscadoras, etc., etc.

BAÑOS DE NIQUEL, LATON, ETC.  
BARNIZADO AEROGRAFICO

IMPORTANTE NUEVA SECCION DE TIRAFONDOS HIERRO Y LATON

## ALMACEN DE PATATAS

FRUTAS, JABON, CONSERVAS, ULTRAMARINOS Y COLONIALES

# ROMAN PEREZ

IMPORTADOR DE COLONIALES EN GENERAL N.º 687



Teléfonos

Almacén 60-25  
Particular 62-68

Viteri, 10

RENTERIA

Academia de Contabilidad

**E. URTASUN**

PREPARACION PARA OFICINAS

*Enseñanza racional y práctica de CALCULO MERCANTIL, CORRESPONDENCIA COMERCIAL, TRIBUTACION, REFORMA DE LETRA, y especialmente CONTABILIDAD comercial, industrial, bancaria, de Agencias de Aduana, Consignatarios de buques, vapores de pesca, etc.*

*Los éxitos obtenidos por alumnos nuestros en distintas oposiciones celebradas en Bancos y otras oficinas y el favor que nos dispensan numerosas Casas comerciales al dirigirse a esta Academia cuando precisan nuevos empleados, son el mejor testimonio de la eficiente y sólida preparación que adquieren cuantos siguen nuestros cursos.*

Avenida de Navarra, 23, 1.<sup>a</sup> PASAJES ANCHO

ALMACEN DE VINOS

AL POR MAYOR Y MENOR

**Domingo Echeverría**

Los mejores vinos de RIOJA y NAVARRA



Venta directa de cosechero a cliente



Precios sin competencia



Entrega a domicilio



Teléfono 72-60

ANDOAIN

**Gran  
Tintorería Imperial**

FABRICA EN RENTERIA

TELEFONO. NUM. 60-76

**FRANCISCO IMAZ**

Aldamar, 14 :- SAN SEBASTIAN



TINTES EN TODOS LOS COLORES

*Limpieza esmerada de trajes para Caballeros y Señoras.*

*Perfección - Prontitud - Economía*

*LUTOS en 12 horas*

Fábrica de Muebles

**Ramón Urbieta**

Se hacen toda clase de muebles antiguos y modernos.

Asientos de rejilla, baules, cuadros, a precios económicos.



Viteri, 33

Teléfono 60-69

RENERIA

Almacén de Aceites de Oliva.  
Vinos y Aguardientes  
AL POR MAYOR  
Especialidad en Aceites Filtrados

---

ANTONIO AREIZAGA

---

Llaman siempre al teléfono 6107

RENTERIA

---

BAR MARICHU

---

Regentado por el antiguo propietario  
del famoso "TOQUI-ALAY", de Orio.  
Cocina selecta. Salones propios para  
banquetes.

---

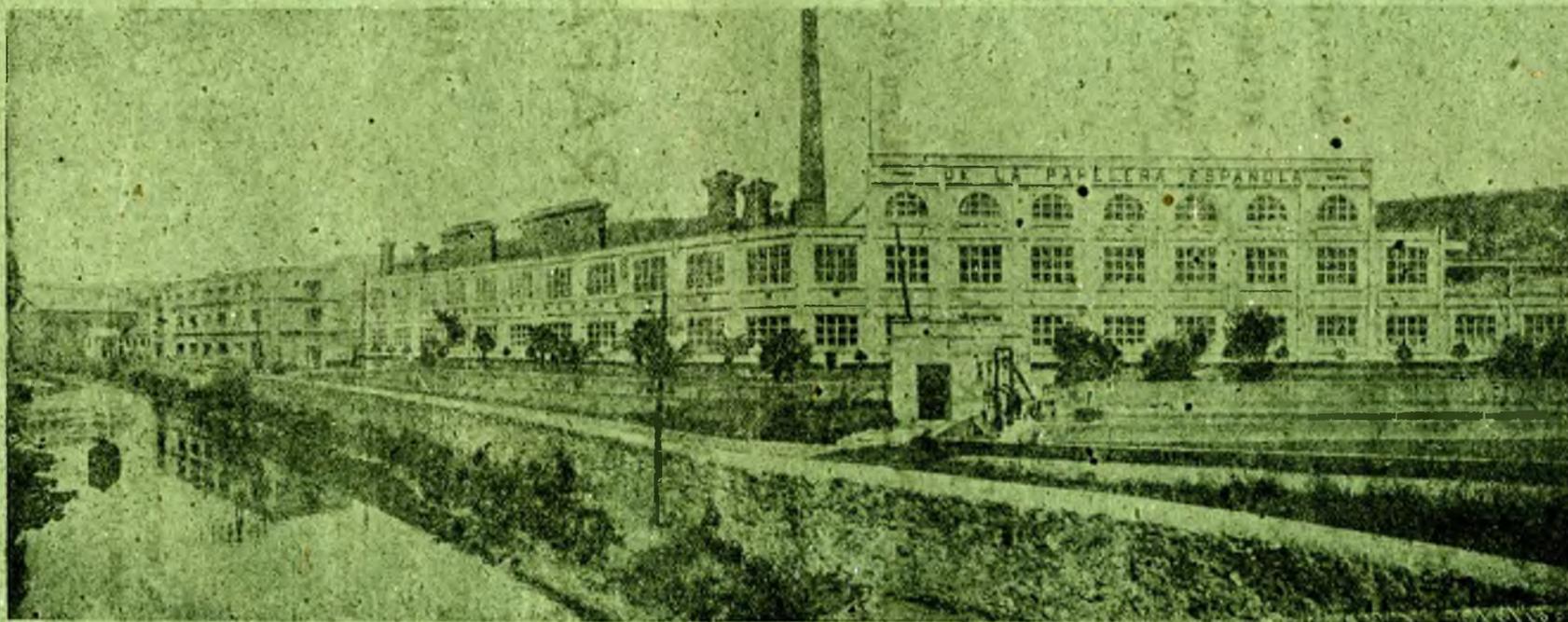
Teléfono 54-95

Frente a la Estación del Norte

PASAJES

# LA PAPELERA ESPAÑOLA

FABRICAS EN RENTERIA



Papel para periódicos, revistas y embalajes, pasta de madera, Sulfato de Alúmina, fieltros de lana, algodón y amianto.

# Industrias Lecuona

Fábrica de Colas,  
Aprestos y Dextrinas



RENERIA

TELEFONO 61-33

# Garage LETE



SOLDADURA AUTOGENA

REPARACIONES

ACUMULADORES OXIYOL



Teléfono 62-40

RENERIA

# FEDERICO SCHNEIDHOFER

FOTOGRAFO

Especialidad en  
TRABAJOS INDUSTRIALES

Retratos de Bodas, Grupos,  
Niños y Comuniones.

REPRODUCCIONES

AMPLIACIONES

Se hace toda clase de tra-  
bajos para aficionados.



Plaza del Ferial, 1

RENERIA

HIJO DE

# RAFAEL URBE

TALLERES OMEGA

RENERIA

Fabricación de  
Cafeteras Exprés



Teléfono 62-06

RENERIA

# Real Compañía Asturiana de Minas

FABRICAS EN RENTERIA

---

---

ALBAYALDE en polvo y en pasta, químicamente puro  
MINIO en polvo, químicamente puro (no se producen clases de inferior calidad)  
LINGOTE de plomo refinado, extra - TUBOS y PLANCHAS de plomo  
DEPOSITO de PLANCHAS de ZINC  
y demás productos de la FABRICA DE LA COMPAÑIA EN AVILES (Asturias)



DEPÓSITOS

en Bilbao, Avilés, La Coruña, Valencia, Sevilla,  
Barcelona y Madrid.

# José de Orueta, S. A.

ACEROS AL HORNO ELECTRICO

SAN SEBASTIAN



PIEZAS DE ACERO MOLDEADO  
PIEZAS DE ACERO FORJADOS  
HIERROS Y ACEROS LAMINADOS



Fábricas en:

RENTERIA - Teléf. 60-78

Teléf. 71-69 - LASARTE

# Alberto Marfull y Comp.<sup>a</sup>

---

Industria de Cuero  
Gamuza y Terciopelo  
ARTIFICIALES

---

Avenida de Navarra

Teléfono 6119

RENTERIA

(Guipúzcoa)

## Gran Tintorería "SIN RIVAL"

De la Sociedad Anónima Fabril Lanera, de Rentería



La instalación más importante y moderna del ramo en España

Tintes inalterables en todos los colores

Negro incomparable para lutos

Sucursales en las principales capitales del Norte de España



Tinte y limpieza en seco de toda clase de trajes y prendas de caballero, señora y niños, sin alterar los colores, por delicados que sean, ni deformar la prenda. Limpieza de cortinas, tapetes, alfombras, puntillas, guipures, etc. Limpieza y teñido de toda clase de trajes y prendas de damasco, ropa peluche, seda, lana, algodón, yute y toda clase de telas de muebles a precios ventajosos.

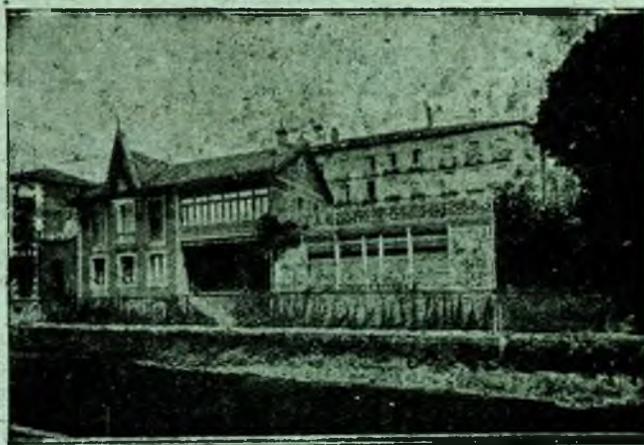
Vareaje mecánico en tapices, alfombras, etc. Limpieza y rizado de plumas y teñidos de boas.

# RESTAURANTE FOMBELLIDA

Precioso restaurante - Sitio tradicional para banquetes nupciales

Recreo de veraneantes y punto de reunión de la gente «chica».

Refrescos, Lunchs y Banquetes de encargo. Cubiertos desde 6 pesetas. Casa de primer orden en servicio, higiene y cocina. Servicio minuta.



Teléfono 60-36

RENTERIA

## CASA DOMINGO

BAR-RESTAURANTE

San Jerónimo, 25

SAN SEBASTIAN

*El Bar preferido de los Renterianos.*

*El mejor VINO.*

*El mejor CHACOLI.*

*El mejor CAFE.*

*Los mejores LICORES.*

*Platos típicos del PAIS.*

*Servicio rápido, económico y esmerado.*



## CASA DOMINGO

San Jerónimo, 25

Teléfono 1-66-25

SAN SEBASTIAN

## Aserraderos de Maderas

Coloniales, S. A.

Grandes existencias en tablón y tabla de maderas de la Guinea Española.

Pino, Roble, Castaño, Haya, Olmo, etc. etc. del país.

Entarimados, molduras y tableros contrachapeados.



Oficina, Fábrica y Almacenes:

LEZO (Guipúzcoa)

Teléfono 61 64

Telegramas: MADERAS

**NOE GARCIA**

Taller de Linternia y Pintura

Plaza de los Fueros

Teléfono 61-29

RENTERIA

**M. G. AZCUNE**

FARMACIA

Análisis clínicos

RENTERIA

(Quipúzcoa)

Laboratorio de Análisis Clínicos

**A. Cobreros Uranga**

FARMACEUTICO

Viteri, 14, bis

Teléfono 60-05

RENTERIA

**CORSETERIA**

**"SABINA"**

TELEFONO 61-38

Viteri, 21

Capitan-enea, 8, 2.º

RENTERIA

Fabrica de Rosarios y Objetos Religiosos

**Ignacio Gaztelumendi**

Calle L. Alducin

RENTERIA

Taller de Linternia y Pintura

**Guillermo Ascasibar**

Teléfono 61-80

Magdalena, 34

RENTERIA

**Primitivo Egurrola**

Agencia de las máquinas de coser

«ALFA»

Automóviles de alquiler

Vicente Elicegui, 7

RENTERIA

**Panadería**

de

**Pedro Albisu**

Magdalena

RENTERIA

LIBRERIA - PAPELERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO

*Casa Aduriz*

Viteri, 14, bis

TELÉFONO 62-30

RENTERIA

Especialidades Farmacéuticas e Industriales

**Laboratorio B. C.**

Marca registrada B. C.

Teléfono 62-74

RENTERIA

Viteri, núm. 9 RENTERIA Teléfono 60-09

Espectivos nacionales y extranjeros  
aguas minerales, etc. etc.  
Especialidad en el despacho de recetas  
con medicamentos químicamente puros.

**Viuda de OLACIREGUI**

Farmacia y Laboratorio

COMESTIBLES

*Josefa Alsua*

Viteri, 20

RENTERIA

Manufatura de géneros de punto

*Adela Huguet*

RENTERIA

CHATARRERIA

Compra y Venta de Trapos Viejos

**ALVARO VAZQUEZ**

Callejón de  
Morronguilleta

RENTERIA

*Francisco Letoria*

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Magdalena, 6

Teléfono 60-88

RENTERIA

CONSTRUCCION EN GENERAL

**Francisco Olaizola**

CONTRATISTA DE OBRAS



Caserío Larzábal

RENTERIA

MERCERIA

**Casa Quiroga**

Confecciones, vainicas a máquina  
Fajas a medida

Viteri, núm. 13

RENTERIA

GRAN FONDA Y RESTAURANTE

**"ELICECHEA"**

Grandes y elegantes comedores  
Servicio esmeradísimo  
Espaciosas habitaciones

PLAZA DEL FERIA

RENTERIA

PELUQUERIA DE SEÑORAS

**CASA DIAZ**

EN RENTERIA:

VITERI, 28 - TELEFONO 62-14

SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN:

CHURRUCA, 2, 2.º - TELEFONO 14.373

*José Luis Carrera*

Despacho de Vinos y Licores



Santa Clara, 4

RENTERIA

*Emilio Roca*

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Plaza de los Fueros

RENTERIA

**Café Alameda**

Cafés y refrescos  
Vinos y licores de las mejores marcas  
Servicio esmerado

Frente a la Alameda

RENTERIA

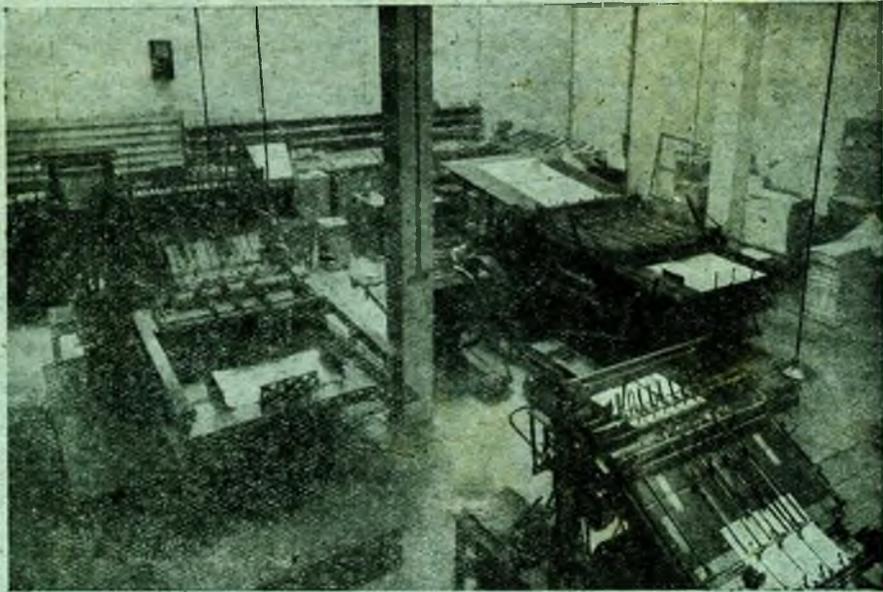
BICICLETAS  
VENTA  
REPARACION  
ALQUILER

RELOJERIA. — MAQUINAS  
DE COSER. — ESCOPETAS  
ACCESORIOS Y ARTICULOS  
DE PESCA

**Casa Susperregui**

AL CONTADO Y A PLAZOS

Viteri, 35 - Teléfono 61-69 - RENTERIA



CONFECCION Y DISTRIBUCION DE  
SEMANARIOS, REVISTAS, FOLLETOS, etc.

IMPRESOS EN GENERAL

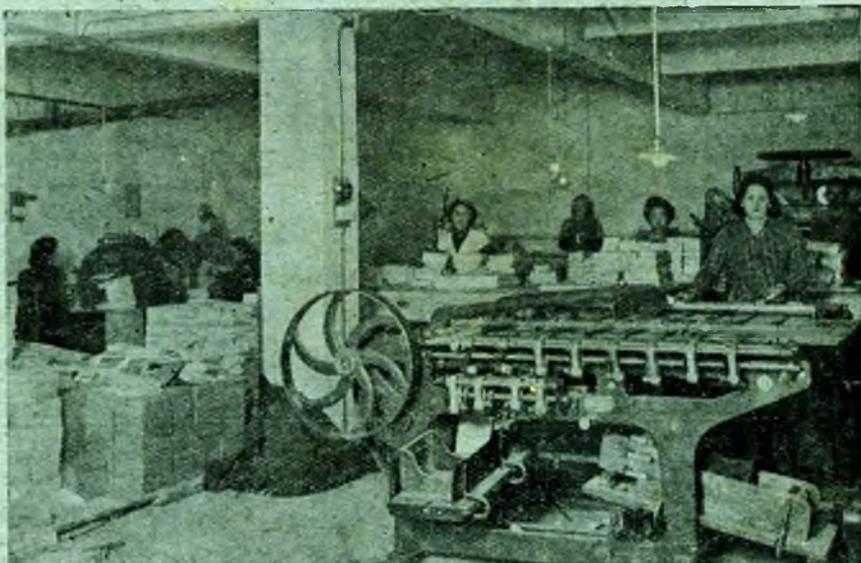
# GRAFICO - EDITORA, S. L.

TALLERES DONDE SE HA CONFECCIONADO LA PRESENTE REVISTA

EDICIONES

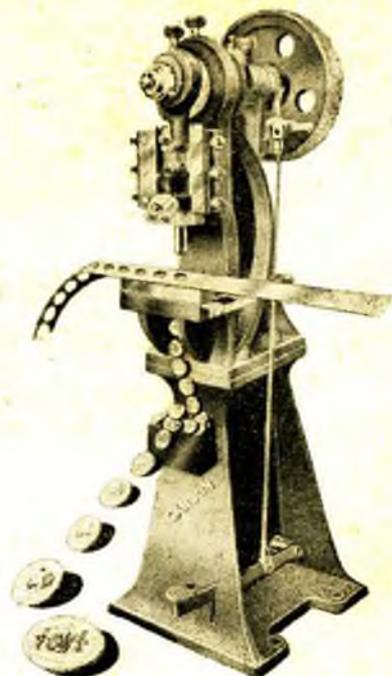
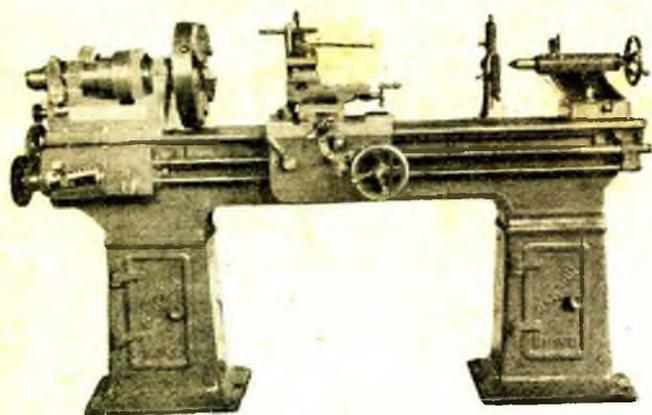
MIRACRUZ, 9 - TELEFONO 17.118

SAN SEBASTIAN



# Construcciones Mecánicas

*José León Olascoaga*



Teléfono 60-98

MORRONGUILLETA-RENTERIA

FERRETERIA - HERRAMIENTAS - EXPLOSIVOS

## José Manuel Elizalde

Batería de cocina. - Cristal y loza. - Fundición de Molinao a precio de fábrica. - Inodoros gres y blanco. Azulejos, tuberías y accesorios para agua. - Correas transmisión, bombillas de todas las clases, mangueras, tubos de goma, material eléctrico. - Fibra de algodón y carburo. - Cartón amianto klingerit.

Almacenes de Ferretería al por mayor

PASAJES

Teléfonos 5179 y 5002

RENTERIA

Teléfono 6226

En las renombradas fiestas de  
LAS MAGDALENAS  
recuerde que puede solazar su  
espíritu con el acreditado

Rioja LACORT

que lo hallará de venta en  
los establecimientos y restau-  
rantes de esta plaza.



Pida siempre

Rioja LACORT

ALMACEN DE TEJIDOS  
AL POR MAYOR

Imaz  
y  
Samperio



San Martín, 46

Teléfono 10297

SAN SEBASTIAN

Zalleres de Linterneria y Pintura

Ignacio Elizondo

INSTALACIONES COMPLETAS PARA  
CUARTOS DE BAÑO, IMITACIONES  
Y ROTULADOS.



Medio, núm. 15  
Teléfono 62-34

RENTERIA

# RENTERIA

Aña XXI :: Julio 1943 :: Núm. 21 :: REVISTA ILUSTRADA :: Precio: 2 Ptas.

## SALUTACION

*A*l decidirnos el pasado año por la reanudación de la revista RENTERIA, fué nuestro propósito hacerla lo más vistosa y entretenida posible. Trabajo nos costó; pues trabajo—y no poco—cuesta meterse en estos tiempos en empresas de tal naturaleza.

Que conseguimos, en parte al menos, nuestros ambiciosos propósitos, son buena prueba las adhesiones recibidas, que agradecemos vivamente y nos estimulan y alientan a proseguir la tarea emprendida.

Y aquí nos tenéis otro año, queriendo lanzar a los cuatro vientos el pregón jovial y generoso de nuestras fiestas y de nuestras alegrías.

Esta industriosa Villa va a abrir sus brazos y su corazón estos días—que deseamos se deslicen luminosos y alegres—a cuantos a ella acudan con una plegaria en los labios y una alegría en los ojos.

Y para nuestros colaboradores y buenos amigos, honra de nuestra artesanía, de nuestra industria y nuestro comercio, que con sus anuncios nos ayudaron a editar esta revista, nuestra gratitud sincerísima con el vivo deseo de su máxima prosperidad en un próximo futuro.

LOS EDITORES.

# Desde Orereta hasta Minganchar

Los problemas de Rentería siguen ligados en la actualidad, como hace 2.000 años, a este río Oyarzun, que casi fué mar y no pasa de ser hoy un arroyuelo bullidor e indisciplinado.

Con anterioridad a la época de la dominación romana se conocía en Guipúzcoa el valle de Oyarzun, compuesto por cuatro barrios: Orereta, Alcibar, Elizalde e Iturrioz.

El primero de los cuatro estaba situado en la margen izquierda del río primitivamente llamado Oeaso, después Olearso, más tarde Olarso y por fin Oyarzun.

Plinio le llamó Olarzo y Celestino II, Olarzu.

A las numerosas familias del barrio de Orereta la proximidad del río, o mejor dicho del mar, les despertó la afición a la náutica. Antes que fabricantes de galletas y tejidos de lino, los renterianos han sido gentes de mar y constructores de bajeles. En un artículo publicado en la Revista Internacional de Estudios Vascos, el publicista e ingeniero don Francisco Azcue afirmaba que en los tiempos de la dominación romana las aguas del mar llegaban a unos dos kilómetros de Oyarzun. Después, por uno de esos caprichos que tiene el mar y que acaso no sean caprichos, las aguas se fueron retirando y Orereta se quedó a la vera de su riachuelo tumultuoso, que le ayuda de ordinario a trabajar, pero que como cualquier hijo, ni bueno ni malo, le da también algunas veces disgustos tremendos.

Iniciados en la industria del mar y de las ferreterías, los de Orereta habían dado categoría principal a su barrio. Por eso cuando los habitantes de todo el valle pensaron en procurarse una vida orgánica y municipal, pidieron al rey Alfonso XI la creación de Villanueva de Oyarzun, en el término de Orereta, comprometiéndose a murarla y habitarla.

Acedió el rey a los deseos del valle y creó Villanueva de Oyarzun, dándole los fueros de San Sebastián. Se le entregó el título el año 1339. Los habitantes de los otros tres barrios—Elizalde, Alcibar e Iturrioz—quedaban obligados a acatar la justicia del de Orereta, convertido en flamante villa y cabeza del valle. Sin licencia de ésta no podrían aquéllos formar concejo ni administrarse justicia.

Esta preponderancia que ellos mismos habían buscado para Villanueva de Oyarzun, llegó al cabo del tiempo a humillarlos un poco. Les dolían a los de los barrios los progresos de la villa. No querían acercarse ni morar en ella.

Hubo a causa de estas rivalidades numerosos litigios y querellas, que el rey, como es natural, fallaba siempre a favor de la villa. Los de Alcibar, Elizalde e Iturrioz aceptaban el fallo, pero no lo cumplían.

En continua polémica llegaron la villa y los barrios al año 1490, en que ya Villanueva de Oyarzun ni siquiera se llamaba Villanueva, sino Rentería, porque en ella se cobraban las rentas reales. En ese año los

ariscos barrios de Elizalde, Iturrioz y Alcibar se desligan de la villa, constituyendo su concejo y dándose régimen municipal con el nombre de Valle de Oyarzun.

Para hacer honor a esas rivalidades históricas, los de Oyarzun y los de Rentería se han seguido mirando siempre con ese poco de reojo de los vecinos, o mejor dicho de los parientes enfurruñados.

\* \* \*

A pesar de todo, Rentería había crecido ya tanto en 1499, que expuso a los reyes la necesidad de proceder al ensanche de la villa. Como éste ha sido siempre un buen tema para las pugnas locales, la opinión pública se dividió, porque mientras unos vecinos deseaban ensanchar la villa por un lado, la otra mitad quería estirarla por el otro. Se crearon dos bandos a cual más intransigente. Pidióse a los reyes que nombraen árbitros y recayó el nombramiento en el alcaide de Fuenterrabía, don Juan de Gamboa, y en el licenciado y corregidor de San Sebastián, don Alvaro Porras.

Ninguno de los dos bandos daba con la solución del problema y la pendencia llevaba camino de no terminar nunca.

Un domingo bajó al pueblo un viejo montaraz y socarrón, lleno de gramática parda, que vivía en una covacha del monte Archipi. Se fué derecho a la taberna y no salió de allí hasta el anochecer. Oía las conversaciones de los parroquianos y se sonreía maliciosamente. El tema dominante era el del ensanche.

—¿Qué noticias hay?—preguntó el viejo.

—Nada, hombre. Los árbitros no fallan.

—Vosotros sois muy necios—replicó el viejo.

—¿Por qué?

—Porque os fiais de los demás.

—El alcaide es un hombre listo.

—El alcalde es un asno.

—¿Y el licenciado?

—Otro asno.

—Tú serás el sabio, entonces.

—Yo no soy sabio, pero lo que es eso ya lo habría arreglado yo, sí.

—¿Y qué ibas a hacer tú, hombre?

—¿Yo? Hacer el ensanche por los dos laos..., eso haría yo.

Causó mucha risa la salida. El viejo empujó otra vez el codo, se echó la blusa al hombro y dirigiendo a todos una mirada burlona se marchó al monte.

Al poco tiempo ya no había más que un bando, que pedía el ensanche por las dos partes. Y así se hizo, por la Magdalena y por el Matadero.

Lo que no pudo alcanzarse con el talento del alcaide y del licenciado, se alcanzó con la sabiduría de Minganchar (Mala lengua), que así se llamaba el viejo del monte Archipi.

# Nuestra Corporación Municipal



Don JOAQUIN VILLAR  
Primer Teniente Alcalde



Don JOSE LUIS CARRERA  
Alcalde - Presidente



Don BAUTISTA IRAZOQUI  
Segundo Teniente Alcalde



Don JAVIER ECHEVERRIA  
Gestor



Don ROMAN YEROBI  
Tercer Teniente Alcalde y Síndico



Don JOSE L. ARRUIBARRENA  
Gestor



Don JOSE LARRE  
Gestor



Don MIGUEL PEÑA  
Secretario



Don VIRGILIO BLANCO  
Gestor



Don ANATOLIO ALONSO  
Gestor



Don FELIPE ARRUIBARRENA  
Gestor



Don JOSE ECHEVERRIA  
Gestor

# PROGRAMA

DE LOS FESTEJOS CON LOS CUALES EL ILUSTRE  
AYUNTAMIENTO DE RENTERIA SOLEMNIZARA  
LA FESTIVIDAD DE SU PATRONA, SANTA MARIA  
MAGDALENA, LOS DIAS 21, 22, 23, 24 Y 25 DE  
JULIO DE 1943

## DIA 21.—MIERCOLES.

A las siete de la tarde: La Banda local de "chistularis", precedida de los "Gigantes y Cabezudos" y la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S., recorrerá las principales calles de la población, entre el alegre volteo de campanas, disparo de cohetes y chupinazos, anunciando al vecindario el comienzo de las tradicionales fiestas patronales.

A continuación, en la Plaza de los Fueros, embolados para los aficionados.

A las siete: Diana por la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S.

A las ocho: Recorrerán las calles de la Villa los "Gigantes y Cabezudos", acompañados por la Banda de "chistularis".

A las nueve y media: La Corporación Municipal y el Clero Parroquial, acompañados por la Banda de

Pastelería - Heladería

"PAQUI"

Tartas, Pasteles. Pastas y Bombonería. Cervezas, Refrescos y Limonadas.

Especialidad de la Casa en deliciosos y sabrosos helados MANTECADO, AVELLANA, NATA, TURRON y etc., instalado con modernos procedimientos y su elaboración a la vista de su selecta clientela. ::

Extenso surtido en riquísimos helados de corte "FRESER", NATA, CHANTILLY - FRESA, CHOCOLATE, BIZCOCHO, MARAVILLA, COCO  
y BOMBON - HELADO.

Si desean tomar un buen helado, no lo hagan sin probar antes los de esta acreditada Casa.

SERVICIO A DOMICILIO  
Despacho rápido y económico

Viteri, núm. 4  
RENTERIA

De diez y media a una y media de la madrugada: La Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. dará en la Alameda de Gamón su primer concierto de modernos bailables, quemándose, en un intermedio, el tradicional y clásico "zezen-zusko".

DIA 22.—JUEVES (*Festividad de Santa María Magdalena*).

A las seis y media de la mañana: Gran sorpresa.

F. E. T. y de las J. O. N. S. y el grupo de "makildantzaris", se dirigirán a la Ermita de la Magdalena para formar la tradicional Procesión que ha de conducir la Imagen de la Santa Patrona a la Parroquia.

A las diez: Misa Mayor Solemne, cantada por el nutrido Coro Parroquial, estando el panegírico de la Santa encomendado a un notable y elocuente orador sagrado.

A continuación de la Misa Mayor y en la Plaza del

General Mola, la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. ejecutará un selecto concierto.

A las doce: Se servirá a los acogidos en la Santa Casa de Misericordia una comida extraordinaria.

A las tres de la tarde: En el Campo de Larzábal, "Gran Concurso de Tiro al Platillo", organizado por la Sociedad "Gau-Chori", de la localidad, donando el Ilustre Ayuntamiento una hermosa Copa para el primer tirador clasificado que sea de Rentería, Lezo, Pasajes, Oyazun y Alza.

A las cinco: En el frontón de F. E. T. y de las J. O. N. S., interesante partido de pelota a mano entre las siguientes parejas:

Inciarte y Urcelay contra Eguía y Orbegozo.

A las seis y media: En la Plaza de los Fueros, embolados para los aficionados.

De siete y media a nueve: Bailables en la misma Plaza por la Banda citada.

De diez y media a una y media de la madrugada: Bailables en la Plaza de los Fueros, quemándose en los intermedios una hermosa colección de fuegos artificiales, de la renombrada Casa Oroquieta, de Pamplona, con el consabido disparo de bombas, cohetes y chupinazos.

#### DIA 23.—VIERNES.

A las siete de la mañana: Diana por los "chistularis".

A las nueve: Misa en la Parroquia con asistencia de los niños de las Escuelas, con sus respectivos maestros y la Junta Local de Primera Enseñanza.

A las doce: Gran Carrera Pedestre, con el siguiente recorrido: Salida frente a la Jefatura de F. E. T. y de las J. O. N. S.; vuelta a Avenida de Navarra; entrada por la factoría de Orueta a la ribera, salida a Fanderia y otra vez por la Avenida de Navarra, llegada a la meta instalada en el mismo sitio de salida, repartiéndose entre los ganadores importantes premios en metálico.

A las cinco: En la Plaza de los Fueros, Festejos Infantiles, como carrera de sacos, rompe-pucheros, concurso de baldes, carrera de ranas en carretilla, etc.

A las seis: En la misma Plaza, Gran Exhibición del Cuadro de "Makil-Dantzaris" compuesto por jóvenes de la localidad.

A las siete: En la Plaza de los Fueros, embolados.

De diez a una y media de la madrugada: En la Plaza de los Fueros, la Banda ejecutará un concierto de bailables.

#### DIA 24.—SABADO.

A las siete de la mañana: Diana, por la Banda de "chistularis".

A las nueve: En la Plaza de Vicente Elicegui, Gran Feria de Ganadería, a la cual asistirá una Comisión encargada de premiar a los propietarios de los tres mejores ejemplares de ganado que se presenten.

A las doce: En la Plaza de los Fueros, reparto de premios a los propietarios de las reses premiadas en la Feria.

A las cinco de la tarde: En la ría, Gran Fiesta Náutica, con un Gran Concurso de Natación, Cucañas, etcétera, etc., distribuyéndose a los vencedores importantes premios en metálico.

A las seis: En la Plaza de los Fueros, Gran Concurso de Bailes Regionales, por parejas, siendo condición indispensable para los concursantes presentarse ataviados con trajes típicos del país, distribuyéndose entre los ganadores del Concurso y la pareja que se presente mejor ataviada importantes premios en metálico.

#### DIA 25.—DOMINGO (*Festividad de Santiago Apóstol*).

A las seis y media de la mañana: "Socamuturra" y a continuación dos embolados.

A las ocho y media: Los "Gigantes y Cabezudos" recorrerán la Villa acompañados de la Banda de "chistularis".

A las diez: Solemne Misa Mayor, y a continuación los dos Cabildos se dirigirán procesionalmente, acompañados por la Banda de música, a la Ermita de Santa María Magdalena, para reintegrar a la misma la Imagen de la Santa Patrona de la Villa de Rentería.

A las once y media: En la Alameda de Gamón, Gran Concurso de Toca, con importantes premios en metálico.

A las doce: En la Plaza de los Fueros, Gran Carrera de Cintas, con obstáculos. Solamente podrán participar quienes tengan residencia en la Villa, obsequiando a los ganadores con preciosas cintas bordadas por señoritas de la localidad, y dos premios especiales en metálico.

A las tres y media: En el Campo de Larzábal, Segunda Tirada al Platillo, organizada por la Sociedad "Gau-Chori".

A las seis: En la Plaza de los Fueros, embolados: a continuación, bailables hasta las nueve.

De diez y media a una y media de la madrugada: Amenizará la Alameda de Gamón la Banda de Falange con un concierto de bailables, dando fin a las fiestas del presente año con el clásico "zezen-zusko" y una hermosa y sonada "traca" de 600 metros, de la Casa Oroquieta de Pamplona.

NOTAS.—La Comisión de Festejos, con el fin de complacer a los aficionados al baile, establecerá en toda la Plaza de los Fueros, equipos completos de altavoces, instalados por los Laboratorios Radio-Técnicos (C. Y. R. R.) con los más modernos y notables adelantos.

La Compañía del Tranvía de San Sebastián a Rentería ha organizado servicios especiales para las noches de todas las fiestas.

Quedan prohibidas terminantemente toda clase de rifas.

Rentería, Julio de 1943.

*El Alcalde,*  
JOSÉ LUIS CARRERA.

“Interviú”, original y en verso, con los funcionarios del pregón



**BANDO**

La ocasión nos llegó un día  
de verlos junto a la plaza  
y dijimos: ahora o nunca;  
buen sitio para la caza.

Y con tacto, suavemente,  
pues de una interviú se trata,  
copiamos lo que decían,  
temiendo meter la pata.

De los labios escuchamos  
de esta pareja genial  
los comentarios que siguen,  
que son algo original.

—¿De qué es el bando, Vicente,  
pues muy bien no lo he entendido?

—Que se diga claramente  
la alubia que se ha cogido.

—No ha dicho eso, señora;  
es una equivocación;  
pues ha dicho claramente  
que era la contribución...

—La equivocada es usted;  
pues dijo la Petronila  
que el bando decía sólo:  
“Reparto de gasolina”.

—Aquí dice la Anastasia,  
que junto al pregón estaba,  
que, aunque no comprendió bien,  
de cédulas se trataba.

—Yo misma he oído el bando,  
aunque marchaba de prisa;  
y decía textualmente  
de autocamiones requisa.

—Mi cuñada, que venía  
de comprar unos tornillos,  
oyó el bando que decía  
que retiren los hornillos.

—El bando oyendo yo estaba  
muy cerquita, a poco trecho,  
y ordenaba a los caseros  
cortar pronto los helechos.

—Pero, calla; que ya vienen  
con el bando y atabal;  
yo, por si me he equivocado,  
me meto en este portal.

\* \* \*

BANDO: Se pone en noticia  
de las que escuchan el bando,  
tengan el oído alerta  
y la lengua reposando.  
Que paren de hacernos muecas  
sin tener que disculparnos  
sus guiños del ojo izquierdo  
nos dejan avergonzados...  
Y así todas, en silencio,  
llenas de tranquilidad,  
de preguntar “qué le dijo”  
no tendrán necesidad.  
Siempre de aquí en adelante,  
escuchen con atención;  
y del bando que se lance  
sabrán dar explicación...

Y ahora que se ha ido la gente  
y que se ha disuelto el corro  
la pareja satisfecha  
hace mutis por el foro.

V. MAGAÑA.

# Origen, desarrollo y estado actual de las actividades industriales renterianas

*Los antiguos astilleros y ferrerías.-En 1845 se instaló en el pueblo la primera fábrica de tejidos de lino. - La Exposición de 1903, que inauguró doña María Cristina. Un gran elogio de «A. B. C.»-Relación de las 26 principales industrias existentes hoy.*

No era ciertamente la industria la actividad más empeñada de los guipuzcoanos en épocas remotas. Bien es verdad que, en un sentido un poco general, podría afirmarse que la industria no data de hoy y que el único abolengo que puede registrársele es la práctica más o menos rudimentaria de ciertas manipulaciones poco mecanizadas.

Considerando el hecho así, podremos atribuir a Rentería algunas industrias cuyo origen se remonta a varios siglos, las cuales pueden ser tenidas como precursoras del floreciente estado de su pujante industria actual.

Hemos de hacer constar en primer lugar, siquiera sea para enaltecer la memoria de nuestros antepasados, el renombre de los astilleros de la Magdalena y de Ugarriza, radicantes en esta villa, que todavía en el siglo XVII construían buques de 800 toneladas para el servicio de la Real Armada, mientras otros dos, de menor importancia, emplazados en el mismo paraje, construían naves de menor tonelaje.

En el archivo municipal se puede examinar un auto y requerimiento, fechado en 1595, del capitán Agustín de Ojeda, a cuyo cargo estaba la fábrica de galeones de Su Majestad sobre el modo de construir seis galeones para el servicio del Rey, juntamente con las prevenciones que se deben tener en cuenta al realizar el corte de árboles. Entre las instrucciones que se dictaban, se disponía que el corte "sea en menguante de la luna de Febrero".

En 1606, se ve en el Registro del Ayuntamiento de 22 de Diciembre que el capitán Domingo de Goizueta pedía MIL robles para tres galeones que por Orden del Rey tenía encargado construir.

La industria de las ferrerías estuvo muy generalizada en la provincia y tuvo lucida representación en la villa; tanto, que, a decir del informe enviado a la Academia de la Historia en 1785, era la Ferrería de Añarbe reputada por la mejor de Guipúzcoa.

La ferrería de Añarbe debió de empezar a funcionar en 1592, y ya en 1845 trabajaban en ella alrededor de 120 obreros, que ganaban de siete a ocho reales de jornal. Su producción era de unos 3.000 quintales, de a 100 libras castellanas, de hierro en barras y tochos, y de éstos se elaboraban 2.550 quintales de cuadradillo, pletina, barilla redonda, cortadillo, etc., etc., con un valor anual de 250.000 reales de vellón.

En 1861 se afirma en un documento que tenemos a la vista que "las cuatro fábricas que existen en este pueblo son puramente de tejidos de lino y cáñamo". El decanato de las fábricas corresponde a la Sociedad de Tejidos de Lino, que se estableció en 1845. Ocu-

paba a 507 obreros y su capacidad social se fijaba en 2.600.000 reales de vellón. Tenía una máquina a vapor de 20 caballos de fuerza.

De las tres factorías restantes, una tenía un motor hidráulico y las otras dos trabajaban exclusivamente con telares manejados a mano. La producción de las cuatro fábricas era, aproximadamente, de 1.600.000 varas de toda clase de tejidos lisos y cruzados, desde 4 a 22 hilos en cuarto de pulgada y muchos desde 19 pulgadas hasta 3 varas. Los precios oscilaban desde 175 a 17 reales la vara, según la calidad y la anchura.

Y nos trasladamos al año 1903 en que con motivo de la inauguración del Grupo Escolar Viteri, donación, al igual que en otros pueblos de la provincia, del ilustre filántropo guipuzcoano don Pedro de Viteri, se celebró en las aulas de las citadas escuelas una interesante exposición local, no admitiéndose más productos que los fabricados en la localidad, y para muchos fué una revelación y para todos una enseñanza provechosa. Lo que para entonces había progresado la industria renteriana, se echó de ver en aquellas espléndidas manifestaciones de producciones locales.

Su Majestad la Reina María Cristina (q. e. p. d.) realzó con su presencia y dió solemnidad a la inauguración.

Para dar una idea de la resonancia que alcanzó dicho certamen y de qué manera más halagüeña y diti-rámica fué comentado el acelerado impulso de la industriosa Rentería, vamos a entresacar y transcribir dos de los párrafos que, en amplia información, publicó "A. B. C." en aquella época y que aparecía en Madrid como "crónica bisemanal ilustrada".

"Pero los que conocen Rentería por estos detalles (el cronista se refería a algunos detalles superficiales que daban renombre a la villa), ignoran, sin duda, que es aquel pueblo el más industrial de España, y casi puede afirmarse que del mundo, porque ni en Suiza, ni en Alemania, ni en Bélgica, ni en los Estados Unidos habrá, probablemente, un pueblo tan pequeño por su extensión y población, que tenga establecido el número de industrias que cuenta Rentería. De su prodigioso desarrollo industrial acaba de hacer gallardo alarde. Su exposición de industrias locales están representadas por veinte fábricas de importancia. Conven-gamos en que si cada pueblo de España fuese un Rentería, nos reiríamos de las naciones más prósperas y adelantadas. Cuando se habla de generación, ¡y se habla mucho!, sería preciso fijar los ojos en pueblos como Rentería para señalarle como testimonio único irrecusable."

La villa de Rentería es una de las de más crecimiento en Guipúzcoa. Su población, el año 1860, era de 2.869 habitantes, y en el censo de 1941 acusa una población de 10.328 habitantes, o sea que en el transcurso de 72 años Rentería ha aumentado más del triple su vecindario.

La riqueza principal es la Industria, ocupando entre las poblaciones industriales de Guipúzcoa un lugar preferente, siendo la quinta por su censo.

El origen industrial fueron las herrerías y los astilleros; una de las más importantes fué la conocida por Fanderia. Más tarde, hará un siglo, empezó a tener importancia la fabricación de tejidos de lino, y en el curso del tiempo se ha desarrollado en tal forma que no será fácil encontrar villa de tan corto vecindario con tanta cantidad y variedad de industrias.

Desde luego, dentro de la provincia hay otras que con una sola factoría o varias de la misma índole, tienen potencialidad económica superior al conjunto de las de Rentería, pero ninguna puede compararse por la variedad de la misma.

A ello contribuyen la envidiable situación geográfica, su proximidad a la capital, el puerto y la frontera francesa, las ventajas de estar a dos pasos los ferrocarriles del Norte, Sociedad Explotadora de Ferrocarriles y Tranvías, Tranvía de San Sebastián a Rentería, paso obligado de la carretera general de Irún-Madrid, enlace de innumerables líneas de autocamiones y autobuses, el carácter emprendedor de las gentes de este país y la alegría de los renterianos que reciben con los brazos abiertos a cuantos se nos acercan y la laboriosidad de sus habitantes.

Si tales halagadores juicios merecieron la capacidad de trabajo de nuestra villa y su constante progreso industrial con el consiguiente enriquecimiento de la misma, ¿qué cabría decir hoy día en que tanto ha cambiado el panorama de la industria local, abarcando horizontes mucho más amplios?

Para dar una idea de las actividades actuales, a grandes rasgos publicaremos un estadillo de las principales industrias, con el número de obreros y actividades que desempeñan, no suponiendo de un modo absoluto mayor importancia de la industria, que al mecanizarse rebaja en muchos casos la cifra de productores ocupados en la misma.

Una fábrica electrotécnica propiedad de la razón social "G. Echevarría y Compañía, S. en C.", donde se emplean 231 productores, siendo su especialidad tirafondos, hembrillas, escarpías, ganchos, espárragos, tornillos para metales, tuercas, arandelas, etc., etc., y un surtido extenso y general de pequeño material eléctrico y pasta moldeada "Gekolite".

"Laboratorios Carasa", que produce artículos de higiene, belleza y similares con 47 obreros.

"Esmaltería Guipuzcoana, S. A.", en la que se emplean 222 productores de ambos sexos y elaboran batería de cocina, menaje de casa, artículos sanitarios, pantallas y reflectores para alumbrado; todo ello en chapa de acero esmaltada.

"La Ibérica, S. A.", que dedica sus actividades a la fabricación de las sabrosas y ricas galletas y bizcochos,

componiendo su plantilla 180 obreros en época normal.

"Real Compañía Asturiana de Minas", con 265 obreros, siendo su producción principal la del lingote de plomo, que se transforma en tubos y planchas, albayalde y minio.

"Alberto Mariull y Compañía", con 23 obreros, produce cuero, gamuza y terciopelo artificiales.

"Fabrill Lanera, S. A.", con 249 obreros; se dedica a la fabricación de hilados de lana y estambre, tejidos de punto y tintorería de lana y ropa.

"Sociedad de Tejidos de Lino", con 171 obreros, siendo su producción normal la de tejidos de lino y algodón, confección de ropa blanca y de mesa.

"Talleres Omega", propiedad de Hijo de D. Rafael Urbe, con 52 obreros, que produce máquinas cafeteras exprés.

"José de Orueta, S. A.", con 74 obreros; dedica sus actividades al moldeo de piezas de acero con destino a la industria de construcción y reparación en general, principalmente de material móvil ferroviario, gasógenos y para las construcciones de la S. A. de Placencia de las Armas.

"La Papelera Española, S. A.", con 485 obreros, que produce papel especialmente del que utiliza la prensa diaria en sus publicaciones y pasta para fabricar este papel.

"Fundiciones Rentería, S. L.", con 24 obreros, dedicada al moldeo de piezas.

"Viuda e Hijos de José León Uranga", con 50 obreros; talleres mecánicos de madera y construcciones en general en gran escala.

"Miguel Illarramendi", fábrica de alpargatas, con 26 obreros.

"Eduardo Nogués"; 10 obreros dedicados a la fabricación de rosarios y artículos religiosos.

"Ramón Urbietá", con 19 productores; fabricación de muebles en todos los estilos.

"José León Olascoaga", con 13 obreros dedicados a la fabricación de maquinaria.

"Bisseuil y Huet, S. A.", con 20 obreros; fabrica tinturas, cremas y betunes para el calzado.

"Londáiz y Ubarrechena", con 5 obreros; fábrica de harinas.

"Fundiciones Viuda de Illarramendi", con 99 obreros; fundiciones en general.

"Gráficas Urezbea", con 29 obreros.

"Laboratorios B. C.", con 32 obreros.

"J. Elorriaga", con 32 obreros, fabricación de pistones de aluminio para motores.

"Guillermo Niessen", con 99 obreros; fábrica de electrotécnica.

"Tornillos Molinao", fabricación de artículos de ferretería, con 31 obreros.

"Manufactura EBRO", con 98 obreros; confección de prendas de distintas clases.

Queda hecho con las presentes líneas un ligero resumen de la industria local que, con sus 26 factorías más importantes, suman un total de 2.586 obreros, sin incluir otros muchos talleres y pequeñas factorías que no citamos para no cansar la atención del lector.

REPORTER.

# Vida y milagros de los tres mosqueteros de la Brigada Electricista

Y una porción de los curiosos episodios a que suelen dar lugar la busca y captura de las tomas clandestinas de fluido.

¡El de la luz!...

He aquí al enemigo número 1 de la moderna economía casera.

Como en Londres, como en Nueva York, como en Paracuellos de Jiloca..., en Rentería se le teme, se le huye y se le sortea, ni más ni menos que si fuese un miura...

Porque en todas partes.. hacen trampa; que no cuecen habas ya; porque para cocerlas, hay que poner el hornillo previamente...

Quien dice para cocer habas—que nos ha venido de perilla el refrán—dice para plancharle una camisa al marido o para calentar el liberón al pituso de la casa.

La combinación—¡oh bondadosa misión de los eufemismos!—es el pan nuestro de cada día. No hay casa donde no haya, por lo menos, una.

Y ello, a sabiendas de que el enemigo acecha... de que el peligro nos ronda y pisa los talones.

Pero... ¿hay algo más grato a los españoles que la proximidad del peligro, esquivarlo; y, si esto ya no es posible, enfrentarnos a él y vencerlo?

\* \* \*

También en Rentería actúa una brigada electricista, cuya misión—un tanto antipática, pero en fin...—consiste en olfatear el fraude y buscarle las vueltas al abusón para, cogiéndolo "in fraganti", imponerle la sanción debida.

Esta brigada la componen: Julián Olascoaga, Agustín Salaverría y Agustín Busselo, que es el jefe. También aquí, como en la famosa novela de Dumas, resulta que "Los tres mosqueteros" son cuatro. El cuarto elemento de esta brigada, famosísima en Rentería, es el Amperímetro (lo pondremos con mayúscula para darle toda la categoría que le pertenece), que, si bien no habla, su muda elocuencia es al resto de la brigada lo que el olfato de los sabuesos es a los detectives...

El Amperímetro, colocado en un lugar cualquiera de la Villa, acusa el exceso de carga en determinado sector, y ya tenemos en movimiento a Olascoaga, Salaverría y Busselo, que no descansarán hasta llegar al otro extremo de la pista.

¿Acompaña el éxito a la gestión de estos tres celosos funcionarios de la Villa?

Tenemos frente a nosotros a Agustín Salaverría; él mismo nos va a referir algunas inocentes aventuras de vecinos y mosqueteros.

Este Salaverría es una verdadera enciclopedia. A pesar de todos los "enchufes" de que "disfrutó", todavía no se ha podido comprar un automóvil... En sus mocedades hizo pinitos teatrales, representando diversas comedias, dramas, pasos y sainetes. Su mayor éxito como intérprete lo consiguió en el conocido monólogo dramático, tan propicio a los latiguillos, "La huelga de los herreros". Quienes le han visto en él, oculta la faz socarrona bajo unas estupendas barbas a lo Jean Valjean, nos dicen que estaba sencillamente imponente cuando decía aquello de...

¡Bastante hemos sufrido los de abajo!

¡O nos dan más jornal, o no hay trabajo!

Nos explotan... etc., etc.

En la actualidad tiene bastante descuidadas las actividades teatrales. ¿Cree el lector que pueden dejarle un rato libre para ello, aparte su puesto en la brigada, la conserjería de F. E. T. y de las J. O. N. S. y el cargo de fiscal suplente que también ejerce? Talía sufre y Salaverría también. Pero... ¿qué le va uno a hacer? La vida es la vida...

\* \* \*

—¿Qué, amigo Salaverría? ¿Se "cazan" muchos hornillos, planchas y caloríferos por ahí?

Sonríe, con una sonrisa de comprensiva, resignada y maliciosa conformidad, y nos dice:

—Es muy difícil "cazarlos", aun a sabiendas de que existen y de que han estado funcionando hasta poco antes de nuestra llegada.

—Y... ¿eso?...

—¡Quite usted, hombre! Los "pájaros" se protegen y ayudan de una manera enorme. Si entramos en una casa cualquiera y nos ven entrar los de la inmediata, por el patio de las cocinas pasan el aviso a todos los pisos, y mientras subimos la escalera ya han tenido tiempo de meter bajo siete llaves el cuerpo del delito. Si logramos penetrar sin ser vistos e



iniciamos la "investigación" por el primer piso, inmediatamente comienza a funcionar la "telefonía sin hilos"—vulgo escoba—aplicada al techo, con cuyos golpes quedan prevenidos los vecinos del segundo de nuestra presencia; los del segundo avisan al tercero, y así, sucesivamente, corre la voz de alarma. Si empezamos por arriba, la escoba se aplica al suelo, y en paz. Total, que hemos perdido el tiempo...

—Pero... alguna vez cogerá el "cazador" desprevenido al "pájaro"...

—Claro que sí. Y ello da lugar a graciosos episodios.

—Refiérame usted alguno para los lectores de la revista RENTERIA.

—En cierta ocasión, nos presentamos a las ocho menos cuarto de la mañana en la casa de un vecino que se llama Víctor. Salió la señora, pero no abrió, diciéndonos que esperásemos un poco. ¿Qué remedio nos quedaba sino esperar? No era cosa de echar abajo la puerta. Abrieron al fin y, claro: no hallamos nada. Mientras nos abrían, el marido, precipitadamente, había quitado la resistencia, guardándola, todavía caliente, bajo el colchón de una de las camas. A mediodía nos enteramos de que se les había quemado el colchón...

—Tiene gracia...—decimos.

—A Víctor no creemos que le hiciera mucha...

—Otra vez...—continúa nuestro despejado interlocutor—fuí a cobrar a otro vecino una multa de 90 pesetas impuesta por haber sido sorprendido con un hornillo clandestino. El agente ejecutor había fallecido repentinamente y hube de sustituirle yo. Acudió la esposa y me dijo, a través de la mirilla: "Tenga la bondad de esperar un minuto, porque estoy en combinación". Fue inútil que le pretendiera explicar el objeto de mi visita. Me abrió, al fin, haciéndome pasar. "No hay necesidad..."—le dije—. "Pase, pase..."—insistió ella; hasta que no tuve más remedio que pasar. Y quieras que no, se empeñaron en convencerme de que en aquella casa no funcionaba "trampa" alguna... (La había quitado durante el tiempo que tardó en abrirme. Como si uno se chupase el dedo...).

—Son ustedes terribles...

—Procuramos cumplir a conciencia la misión que se nos ha confiado, y nada más. La gente, claro, nos teme como a un "nublao", y antes de caer en nuestras manos recurre a los más absurdos y pintorescos ardides.

Una señora, cogida con las manos en la masa, nos dijo, al irnos a incautar de su hornillo: "El cacharro no se lo llevarán ustedes—¿verdad?—porque no es nuestro—¿saben?—sino de unos amigos nuestros de Madrid, y se lo tenemos que devolver..." Pero... como si no: el hornillo se vino con nosotros. Hubo casa en la que para entrar hubimos de ir acompañados del Jefe de Policía. Buscamos y rebuscamos por todos los rincones; ni en la cocina ni en el comedor había rastro de hornillo. Por fin, dimos con él: estaba cuidadosamente oculto y "camuflado" en el balcón...

Interrumpí un instante su relación Salaverría para saludar a su compañero de brigada, Olascoaga, que llega a nosotros.

—Hombre, Olascoaga—exclamamos—; ¿usted no recuerda algún curioso sucedido en las tareas fiscales de la brigada?

Y el recién venido contesta a nuestra pregunta interrogando, a su vez, a Salaverría:

—¿Ya le has contado lo de aquella mujer que tapó el puchero con un abrigo?

—¡Ah, sí. ¡Muy gracioso aquello también!—corrobora el aludido—. No se daba cuenta de que el humo salía lo mismo por encima del abrigo...

—¿Como cuántos hornillos habrán ustedes ya capturado?

—¡Uf!—dicen, a dúo, haciendo un significativo gesto de que son muchos.

—Pero... ¿cuántos? ¡Un cálculo!—les apremiamos. Y es Salaverría quien nos dice:

—Unos 250.

—Lo menos—apunta Olascoaga.

Para concluir nuestra charla, nos place formular a entrambos una pregunta un tanto capciosa y, por ende, difícil de contestar. ¡A ver por dónde salen!

—Y a ustedes, que se pasan la vida dando sustos, ¿no hay quien se los dé? Es decir: ¿quién va a casa de ustedes a ver cómo funcionan los hornillos?...

Los dos se apresuran a aclararnos:

—Nosotros no tenemos "trampa"...

—Pero... ¿y Busselo?

Encogiéndose de hombros, coinciden con estas palabras:

—A su casa no vamos nosotros...

LUCIO ULIA.

Eduardo Armesto

ODONTOLOGO

Viteri, 7, 1.º - Telf. 60-50

RENERIA

## La Gran Santa del Nuevo Testamento

El relato evangélico de San Lucas sobre la conversión de la mujer pecadora, acaecida en casa de Simón el fariseo, es una de las escenas más delicadas y bellas de la literatura religiosa.

Quizá, por una delicadeza muy explicable, no quiso el evangelista mencionarla por su propio nombre. Pero parece probable que esta pecadora arrepentida es María Magdalena, la hermana de Marta y de Lázaro, la misma que ungió por segunda vez los pies de Jesús en Betania, días antes de la Pasión, la misma que acompañó a Jesucristo con valor y fidelidad inquebrantables, al lado de la Virgen, en el Calvario, y le siguió hasta el sepulcro y mereció del Señor la merced singularísima de verle resucitado antes que los apóstoles.

El epíteto denigrante de pecadora que le da en el relato citado el evangelista, y la pública notoriedad de

su liviana conducta moral que se desprende del juicio que de ella tenía formado el fariseo Simón, así como la frase de Jesús, "se le perdonan sus muchos pecados", indican sin género de duda su vida escandalosa. Pero no por eso hemos de creer que llegara hasta el extremo de la degradación, ya que, dado el retraining social de la mujer en los países orientales, se necesitan allí motivos de menor cuantía que entre nosotros para conceptuar de escandalosa la vida de una mujer.

Magdala era por aquel entonces una ciudad deliciosa, sentada al pie del monte, en las orillas del lago y a la entrada de la fértil llanura de Genesaret, célebre por su tráfico comercial y famosa por su vida muelle y relajada. Por haber, quizá, nacido María en esta ciudad, o al menos haber habitado en la misma durante bastante tiempo dándose a conocer por su conducta mundana y licenciosa, recibió el sobrenombre de Magdalena.

Jesús había establecido su habitual morada en Cafarnaúm, no lejos de Magdala. La fama de sus milagros estupendos, la aureola de su santidad, su celestial doctrina, hubo de llegar, sin duda muy pronto, a oídos de Magdalena. Moviada primero por curiosidad, acuciada luego por santos deseos, acudió a oír los sermones del gran Profeta, presencié sus milagros, admiró su bondad y escuchó por fortuna de sus labios esta regalada invitación: "Venid a mí todos los que estáis cargados, que yo os aliviaré. Mi yugo es suave y mi carga ligera".

La luz divina de la mirada del Salvador iluminó un día feliz con fulgores celestiales la oscuridad de su alma, sumida en las tinieblas del pecado, sintió la pesadumbre de sus vanidades y locuras, y el rubor de la vergüenza coloreó por primera vez sus mejillas entre sollozos de arrepentimiento y ansias de rehabilitación. Aquellas llamadas de amor del divino Maestro a los pecadores, la blandura y bondad con que recibía a las almas laceradas por el dolor o torturadas por la culpa, conmovieron su corazón, triste en medio de los placeres engañosos de la vida y anhelante de luz y felicidad.



Vió en Jesús a su Salvador divino y creyó en su palabra, depositando en Él toda la confianza de su corazón destrozado y desengañado.

Dios, en sus misteriosos designios, la tenía destinada para que fuese en los tiempos venideros hasta el fin del mundo, la representación viva del arrepentimiento, la figura excelsa de la penitencia en el Nuevo Testamento.

Resuelta ya a romper con todo lo que hasta entonces deshonrosamente había amado, se decide, con absoluto desprecio del mundo, a postrarse a los pies de su Salvador, a implorar su perdón, y a consagrarse a su servicio. Entra, pues, resueltamente en la casa del fariseo, llégase al lugar del convite y, como humilde arrepentida, se pone a los pies del Señor y comienza a bañárselos con sus lágrimas y a limpiárselos con su lozana cabellera y a besarlos y a ungirlos con el bálsamo o perfume que había traído con este fin en un vaso de alabastro.

La soberbia farisáica no comprende este gesto sublime de la pecadora y protesta interiormente ante este cuadro conmovedor de humildad y amorosa contrición. Pero hónrase la divina Sabiduría, conquistando lo que el mundo desprecia. Jesús defiende a María Magdalena. Dios exige el corazón del pecador arrepentido, porque lo único que busca en este mundo es el amor de sus criaturas, y María ha venido arrepentida a los pies de Jesús a entregar su corazón a Dios. Sus castas lágrimas, sus cabellos flotantes, sus dulces besos bañados por el llanto y cortados por hondos suspiros, su perfume derramado, como obsequio a su Salvador, no son otra cosa sino delicadezas de una piedad sincera que

quiere decir: "¡Cuánto os he ofendido, Dios mío!, pero perdonadme, porque os amo y quiero amaros siempre desde hoy".

Así lo entiende Jesús. Toda una vida de pecado, queda coronada de gloria con un solo acto de perfecto amor de Dios. Cuanto más le amemos, nos dice, más nos perdonará, y cuanto Él más nos perdone, más obligados quedamos nosotros a amarle. Pero el amor que justifica, que perdona y que salva, procede de la fe. "Tu fe te ha salvado, dice Jesús a la pecadora; vete en paz". Ha creído en la palabra y en la obra del Salvador de los hombres, y le ha amado como a su Señor y Dios. A impulsos de este amor, ha roto las ligaduras vergonzosas que la tenían cautiva, y ha recobrado la libertad y la paz.

Por primera vez en su vida, se siente verdaderamente feliz. Agradecida, se consagra al servicio de su Salvador, a quien sigue con fidelidad y amor heroicamente hasta en las horas amargas de la Pasión, junto a la Cruz y hasta en la triste soledad del sepulcro.

Recibe de Jesús muestras de predilección y de condescendencia singulares, y escucha de su boca palabras que brillan en su frente, como aureola de una gloria que es el asombro de la humanidad entera. La angustia pecadora de Magdala es, a través de las edades, la gran santa del Evangelio, milagro viviente de regeneración moral, modelo de penitencia y estímulo perenne de rehabilitación para todas las almas caídas en la culpa que quieran levantarse a las alturas de una gloria inmortal.

*Luis de Jáuregui.*

# Almacenes Lasagabaster, S. L.

TEJIDOS Y NOVEDADES

SAN MARCIAL, NUM. 35  
SAN SEBASTIAN

DESPACHO: Teléfono 1-06-91  
OFICINA: Teléfono 1-58-01

Pastelería - Repostería "LA PERLA"

BABIL VELA

Plaza de los Fueros, 2  
RENTERIA

# LOS QUE NOS DEJAN...



D. José Antonio Lasa

Entre nuestros convecinos últimamente fallecidos, hemos de recordar a don José Antonio Lasa, lector y favorecedor asiduo y veterano de RENTERIA, en cuyas páginas ha figurado tantas veces el anuncio de su importante negocio.

El finado era contratista de obras y propietario de una floreciente industria de Talleres Mecánicos de Carpintería y Almacenes de madera.

En varias ocasiones ostentó el cargo de concejal, desde el cual desplegó sus dotes de actividad e inteligencia en aras del profundo amor que profesaba al pueblo renteriano.

Su naturaleza, fuerte y robusta de verdadero vasco, no pudo resistir los violentos embates de una grave enfermedad, falleciendo a la edad de 77 años.



D. Salvador Azúa

Aunque no era de Rentería, su larga convivencia entre nosotros y su entrañable cariño por nuestra Villa habían otorgado a don Salvador Azúa la categoría de renteriano honorario.

El señor Azúa, que había nacido en Escoriaza, era también contratista de obras.

Su laboriosidad infatigable, su honradez acrisolada y su especial afición a practicar la caridad, habíale proporcionado una popularidad sin límites.

Figuró en el Concejo renteriano, desempeñando una Tenencia de Alcaldía, durante mucho tiempo, con diligencia y tacto realmente ejemplares.

Don Salvador Azúa, que bajó al sepulcro a la avanzada edad de 77 años, era un incondicional de nuestra Revista desde que ésta fué fundada.

Contratista muy acreditado fué también D. León Ayerbe, recientemente fallecido a la edad de 62 años.

Tampoco había nacido en Rentería, pero llevaba viviendo aquí muchísimos años, circunstancia ésta que habíale identificado íntimamente con todos los problemas de la Villa.

Durante el Directorio militar de don Miguel Primo de Rivera fué designado gestor municipal, desempeñando el cargo con celo y diligencia poco comunes.

En 1933, año de la primera riada, el finado Ayerbe era juez, dejando de su paso por el Juzgado un grato recuerdo.

En el apogeo de la vida —34 años— falleció hace todavía brevísimas fechas, víctima de rápida y traidora dolencia, el inteligente empleado del Banco Guipuzcoano, don Leocadio Cortaberria.

El finado—persona por todo extremo seria y honorable—perteneció, desde su más tierna edad, a la Banda de Música. Le sorprendió la muerte siendo ejecutante de la de Educación y Descanso.

Sus especiales dotes de amabilidad le hacían grato desde el primer momento, razón por la cual era muy conocido y estimado en el pueblo.

\* \* \*

La Revista RENTERIA se asocia de corazón al dolor de los respectivos hogares y pide a sus lectores un recuerdo y una oración por el alma de los señores Lasa, Azúa, Ayerbe y Cortaberria.



D. León Ayerbe



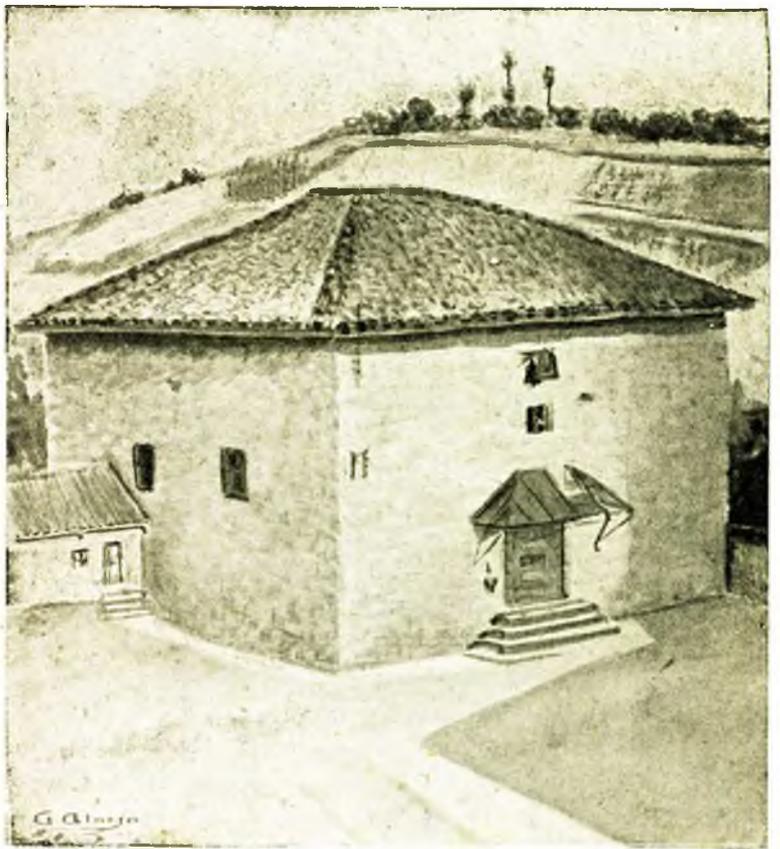
D. Leocadio Cortaberria

## LINTERNERIA SANCHEZ

Plaza de los Fueros - Teléfono 60-87

RENTERIA

# MARIA MAGDALENA-REN ERMITA



Santa Maria Magdalena'tan  
festak dira Errenteriyen  
beragatikan bertzo batzuak  
jarsera nazu abiyen,  
bere imajiña dagon ermitan  
badauzagu bat erriyan,  
apenas asko oroitzen gera  
juandaneke aspaldiyan.

Tamaña ortako ermita ederra  
dago abandonatua  
lengo batian ekusi nuben  
ta anda ezin ukatua,  
kampuan besalaen sartzen da  
barrenara ur tantua,  
ser estadotan arkitutzen dan  
ortik atera kontua.

Orain dirala urte batzuben  
borondate onarekin,  
juntatu ziran gison mordoska  
txit asmo ederrarekin,  
diru puska bat bilduta lanai  
bear zitzayola ekin,  
altzan ondona konpondu eta  
ermita gelditu zediñ.

Ayuntamiento noblia eta  
kabildo agurgarriya,  
tamaña onetan edukitzia  
ez alada lotzagarriya,  
lagundutzeko conforme dago  
gañera erri gusiya,  
danak lembailen saya gaitezen  
badu zerbaiten premia.

JUAN ZABALETA.

---

## *Un reajuste de cargos en el Ayuntamiento*

*En prensa ya el presente número de la revista RENTERIA, ha tenido lugar un reajuste de cargos en la Corporación Municipal de la Villa.*

*En virtud de este reajuste -efectuado en sesión de la tarde del miércoles pasado, día 14- pasa a ocupar la segunda tenencia de alcaldía don Ramón Yerobi, que hasta ese momento era tercer teniente de alcalde y síndico, y don Bautista Irazoqui permuta con el anterior la tenencia que aquél ocupaba.*

*Como consecuencia del mismo reajuste, don Virgilio Blanco ocupará en lo sucesivo el cargo de síndico, que hasta el día 14 simultaneaba el señor Yerobi con el de teniente de alcalde.*

*Esta breve nota explicará al discreto lector que al confeccionar nuestra plana gráfica dedicada al Ayuntamiento fuera otra la distribución de cargos.*

## Lo que costaba la vida a nuestros venturosos antepasados

*Precios de los artículos de comer, beber y arder en los siglos XVI, XVII y XVIII*

En el afán de complacer a nuestros lectores y aficionados a husmear en viejos y descoloridos papeles que hablan del ayer de nuestro querido pueblo, hemos creído interesante traer a estas páginas la enumeración de los precios alcanzados por los artículos de comer, beber y arder, en los primeros tiempos que se registran en las actas municipales. No necesitamos advertir al lector que el valor adquisitivo del dinero ha cambiado de modo notable, y que a gastos reducidos correspondían ingresos también reducidos.

Vamos, pues, a repasar los aranceles que regían antaño para los artículos de primera necesidad; siendo de notar que los precios estaban rigurosamente intervenidos por las Autoridades Municipales (1).

**CARNE.**—En 1539 se obligaron los carniceros a tener tres tablas bien abastecidas y a vender la libra de vaca por 16 blancas, y la de carnero por 25, sin cabeza; y sólo habían de pesarse los cuatro cuartos y no otra cosa.

En 1548 se ajustó la vaca a cinco maravedís, y el carnero a ocho. Tendría el rematante dos tablas con dos carniceros. El carnero no se vendería hasta una hora después de muerto; la vaca se tendría una noche antes de vender, y no se cortaría en la carnicería, sino fuera. Desde 1.º de Mayo hasta San Miguel de Septiembre, se daría carnero de Castilla. Se empezaría a cortar una hora después de mediodía.

En 1568 se trajo una partida de carneros de Extremadura a San Sebastián y se autorizó al carnicero para que los pudiese vender como prueba, ya que los de Francia eran flacos aquel año y habían de escasear en la provincia. En 7 de Julio del mismo año, se arrendó la carne de carnero a dos tarjas la libra; la de vaca de la tierra a 10 maravedís, y la vaca de pasto a real las tres libras menos cuarto.

El 24 de Diciembre se decía que, por el mal invierno, no había carne buena y que se ordenase al abastecedor trajera de Vitoria cuarenta o cincuenta carneros extremeños, y teniendo en cuenta que el abastecedor sólo estaba obligado a dar carneros de Francia, se le diese algo para ayuda de costa.

El 2 de Abril de 1719 se acordó que la libra de vaca se vendiese a 20 maravedís vellón, y el carnero a 28.

**TOCINO.**—En 1527 se vendía a 13 y medio maravedís la libra, desde Pascua de Resurrección hasta fin de Agosto. En 1548, a nueve. Y en 1572, a dos tarjas la libra, desde Resurrección hasta la Virgen de Agosto.

**VINO.**—Se vendía, en 1524, a tres tarjas el azumbre. En 1561 costaba el de Rivadavia 12 maravedís el cuartillo; los de Andalucía y de Navarra, a nueve el cuartillo. En 1569 costó el cuartillo de vino de Burdeos siete maravedís, y la misma medida del de Rivadavia, doce.

**SIDRA.**—La sidra se vendía, en 1651, a 12 maravedís.

**OTROS COMESTIBLES.** — En 1524 se vendían dos libras y dos onzas de pan por una tarja. Nótese que escasean los datos de precios de pan, porque este artículo se elaboraba ordinariamente en cada casa. El trigo se vendió el mismo año a 32 tarjas la fanega.

El 1.º de Julio de 1547 se ordenaba que la sardina "arrenqueda", traída de Galicia, se vendiese a razón de dos maravedís por tres sardinas, y una tarja por docena. Y en 1568 regían para el pescado estos precios:

Merluza, a siete maravedís la libra; lubina, a una tarja; besugo, a cuatro maravedís; congrio, fresco, a una tarja; perlón, a siete maravedís; atún, y bonito, a cuatro.

**ACEITE.**—Se vendía en 1557 a 21 maravedís la libra. La manteca fresca a real y medio la libra hasta Nuestra Señora de Marzo, y a real desde esa fecha.

El 15 de Junio de 1524 se multó a una mujer por vender la libra de cereza por media tarja, en lugar de ocho blancas que era el precio de tasa entonces.

**ARTICULOS DIVERSOS.** — En 1523 vendió el Ayuntamiento, en el monte "Malbazar", la leña necesaria para una carga de carbón por cinco ardites. En 1524 se vendieron en Aldura 500 sortas de flejes para barricas, de 30 palos cada una, a cuatro maravedís la sorta; y en 1563, a dos reales la sorta. Finalmente, en 1571 se vendieron en Gorostegui 850 cargas de leña para carbón a 35 maravedís la carga.

(1) La tarja representaba el valor de un cuartillo de real de plata; la blanca, medio maravedí, la trigésima cuarta parte de un real de vellón. Tèngase en cuenta que los valores eran muy fluctuantes y que, por tanto, no puede darse un sentido absoluto a tales equivalencias.

ARTICULOS DE ARDER. — Las velas de sebo, con buen pábilo, se vendían en 1568 a cuatro tarjas la libra.

NOTAS FINALES.—Si rigieran estos precios y los actuales jornales, todos nuestros queridos lectores “millonarios”.

No vamos a insistir acerca de las fluctuaciones experimentadas por los precios de las subsistencias a través de los años. Sabido es que han ido siempre escalonando posiciones más altas y que en todo momento ha sido de actualidad la consideración del coste ascensional de la vida. Así, pues, concluiremos con unas breves notas referentes a edificios relacionados con el difícil arte de vivir.

El Ayuntamiento, teniendo en cuenta la insuficiencia de los puestos destinados entonces para la venta o mercado diario, acordó, en 1883, construir un edificio cubierto para mercado de verdura y de ganado vacuno y cerdal.

Dicho edificio se levantó en la Plaza del Arrabal, en el mismo sitio que ocupaba el frontón, el cual se trasladó entonces al lugar en que hoy está. Dirigió las obras el arquitecto don Eleuterio de Escoriaza e importaron aquéllas 2.024.49 pesetas. En 1905, 1917 y 1922 se realizaron nuevas reformas, instalándose servicios de Pescadería y de Fielato.

La provisión de carnes se sacaba antes a público remate. Era proveedor quien se obligaba a matar las reses en las condiciones estipuladas. Se disponía, en efecto, “que el dicho proveedor haya de matar las dichas reses de vaca y carnero a tiempo y de tal forma que, sangrándolos bien y con limpieza y aseo, hayan de llevar desde el dicho matadero al tablero y calle pública donde se vendía dicha carne”.

También se ordenaba “que el dicho proveedor haya de mondar y quitar a todos los hocicos con las cabezas hasta los ojos de las vacas, como también a los carneros los hocicos hasta los ojos y que no haya de vender a peso ni en otra forma, en dicho tablado,

higados ni livianos de vaca ni pies, si no es en el mismo matadero”.

El matadero de 1882 era una tejavana de exiguas dimensiones que no satisfacía las más elementales exigencias de higiene y comodidad. Esto fué causa de que se construyese nuevo edificio, cuyas obras dirigió el citado Escoriaza, y costaron 30.757 pesetas.

Pero aun éste resultó insuficiente con el tiempo, y hoy cuenta Rentería con un matadero que puede servir de modelo de instalaciones.

**Si no lo veo...**

**Pero... ¿qué pasa, don Ramón?**

—Pero, Don Ramón. ¿Qué ocurre?

¿Qué es lo que pasa en su tienda, que se pegan por comprar amenazando contienda?

—Nada; que en la tienda estaba solo para despachar,

y me estoy viendo más negro que un blanco en el Senegal...

Entraron once mujeres, cuatro hombres y tres chiquillos y al decirles “¿Qué desean?”

juro me alteré un poquillo.

Una me pidió “Aventuras”, la otra la “Codorniz”,

y una tercera, con sorna, caña, pita, anzuelo y liz...

Pues en mi tienda hay de todo; sólo una cosa me falta:

cepos para los ratones y “piper-morros” en lata.

Yo vendo libros y plumas, maletines y pelotas

y también, si necesitas,

cordones para las botas.

Mi tienda tiene un secreto (no es ninguna tontería):

Que si compras un billete te toca la lotería...

Todos mis números tocan (esto con buena intención); si no te toca algo “gordo” seguro... aproximación.

Con mis buenos aparejos buenas merluzas se pescan;

aunque sin ellos no faltan

quienes las cogen por fiestas...



*El joven y notable artista renteriano, Víctor Magaña, autor de la portada del presente número de la revista RENTERIA.*

# Perfiles populares de la Villa

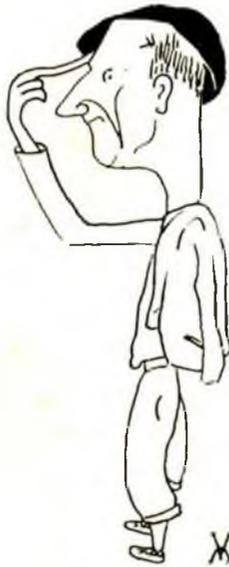
(Apuntes de caricatura, por Víctor Magaña)



Bebiendo mi rico vino  
se nota un gran bienestar  
.....  
mientras el viento no lleve  
el sombrero de Gaspar...



Relojero, electricista  
muy rápido, y sin tibiezas  
te deja en marcha el reloj  
y encima te sobran piezas.



"Aideoplanos" en el "aído"  
siempre tuve yo afición;  
con "gasolina" abundante,  
me "lleno" yó de emoción



Con la batuta él aclara  
mil situaciones confusas;  
y bailan blancas y negras  
corcheas y semifusas...



El chaval, que las mañanas  
los periódicos me dá;  
se "equivoca" con frecuencia  
en la contabilidad.

# Las obras que se realizan en la Alameda de Gamón

Las Magdalenas de este año encuentran a Rentería en plena actividad de obras municipales. La tradicional Alameda de Gamón, centro de las fiestas populares, se encuentra en gran parte inutilizada para tales expansiones. Ha desaparecido el antiguo quiosco de la música, y las zanjas y montones de cascote que las obras dejan no son el mejor piso para bailar un "ariñ-ariñ".

Por bien empleado podemos dar este inconveniente, pues ello quiere decir que el encauzamiento del río está en marcha.

El proyecto exigía dar más ancho cauce a las aguas para evitar sus periódicos desbordamientos sobre el pueblo. Se vió en seguida que ello obligaba a derribar varias casas en la margen derecha. Si tal medida daba solución a un problema, agravaba otro que presenta características serias en los momentos actuales: se iban a quedar provisionalmente sin vivienda cuarenta o cincuenta familias. Entre los edificios amenazados de desaparición estaba el restaurante "Panier Fleuri", que es ya algo consustancial con Rentería y centro atrayente de su turismo.

Para obviar este inconveniente se ha dado al cauce un trazado que respete las construcciones existentes en la margen derecha, aunque robe espacio a la izquierda, acercándose unos metros a la carretera de San Sebastián a Irún.

Estas obras, que necesariamente afectarán a la Alameda de Gamón, van a dar lugar al embellecimiento de la misma y al mejor aprovechamiento de la superficie que naturalmente le pertenece. La prolongación de la calle de Viteri, que cruza la Alameda para ir a buscar el puente de Lezo, le resta espacio y perjudica a su continuidad. Lo mismo hay que decir de

la vía del tranvía en la amplia curva que describe en torno a la plaza.

En el proyecto, que está ya realizándose, se da solución a estos inconvenientes. El tranvía iniciará la curva desde que se asoma a la plaza, con un radio de 25 metros, para llegar a la carretera en dirección de regreso. De esta manera, la vía cruzará exactamente a la altura del quiosco de la música, que ha desaparecido ya, para ser reconstruido, como luego diremos, en el extremo opuesto de la Alameda. Al desaparecer, como consecuencia, el antiguo trazado de la vía, quedará ensanchada la Alameda hasta la misma acera de las casas y se le buscará además una prolongación en el extremo sur con la expropiación de la huerta que allí existe.

No quedará por eso interrumpida la circulación de coches o carros a través de la Alameda. Desde la calle que va a la iglesia podrán éstos enlazar con la carretera, siempre que no haya en la Alameda conciertos o aglomeraciones festivas. En tales momentos la circulación rodada quedará cortada en aquella bocacalle, como es corriente hacerlo en otras poblaciones.

Tras la realización de este proyecto quedará la Alameda de Gamón beneficiada no sólo en su belleza, sino también en su extensión. Esta es actualmente de 3.640 metros cuadrados; en la reforma alcanzará a los 5.000.

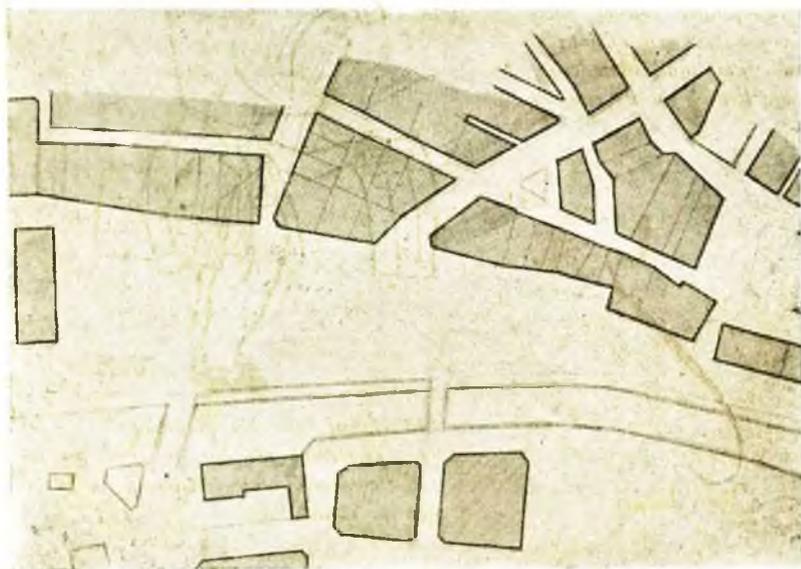
Estará dividida en cuatro sectores: el primero, próximo a las casas, llevará pavimento de baldosas; el segundo y cuarto serán franjas de cinco metros de anchura, paralelas a las casas y a la carretera, y bordeadas de arbolado. Entre ambas quedará un espacio más abierto, destinado a paseo y bailes públicos.

Hay que contar además con que dentro de la curva más pequeña, que ahora describirá el tranvía, y partiendo de la calle Viteri, queda otra Alameda reducida y sombreada también con árboles para la permanencia de las personas que no gustan de las aglomeraciones y para las que tengan que esperar la llegada de los tranvías.

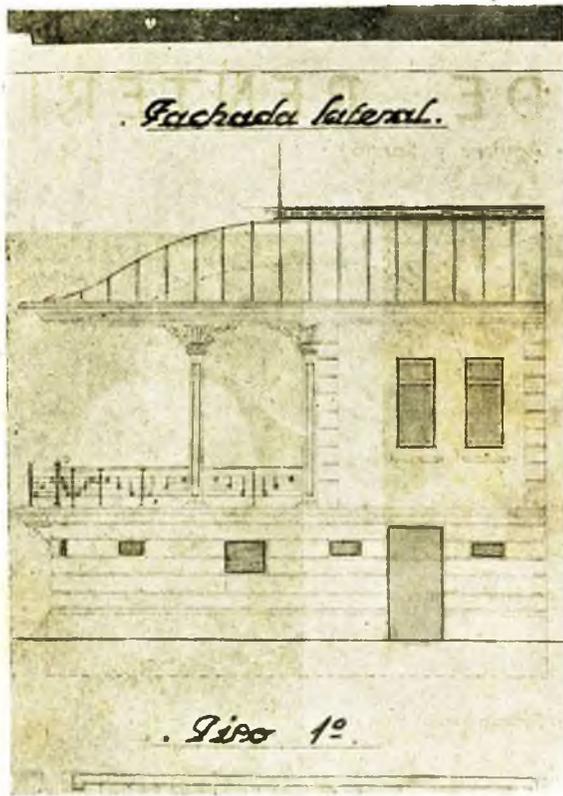
También al otro lado del río dejará libre el encauzamiento una superficie de 3.500 metros cuadrados, en la que podrán jugar los niños lejos de los peligros de la circulación.

\* \* \*

Una vez realizadas estas reformas, que ligeramente acabamos de reseñar, adoptará la Alameda de Gamón la forma de un trapecio con 45 metros de anchura en su base y 25 en el otro extremo lindante con la calle Viteri.



Disposición que tendrán las partes de la Villa afectadas por las importantes obras hoy en curso, una vez que éstas se-realicen

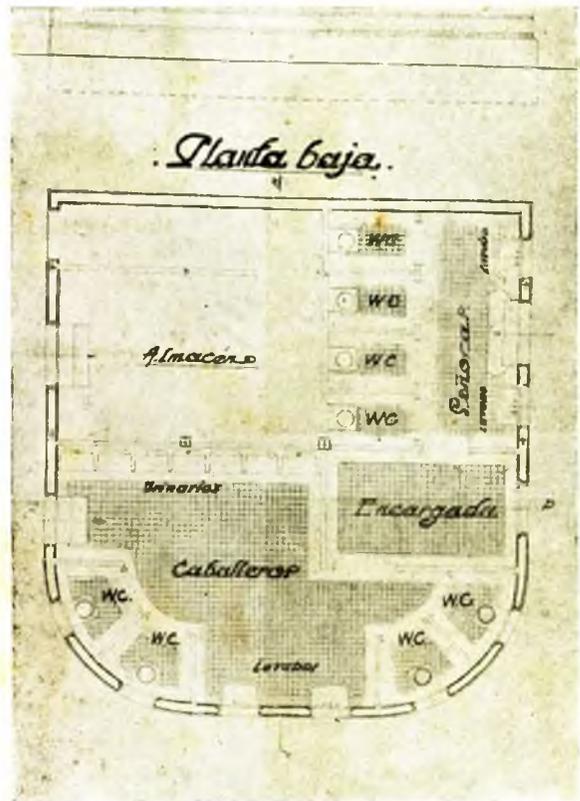


Aspecto de un corte lateral del modernísimo y elegante quiosco que se alzará muy en breve en la Alameda de Gamón

En aquella parte en que e tá situada la huerta que ha de ser expropiada, se levantará el quiosco para la música, de airoso trazado y provisto de tornavoz que envíe los sonidos a toda la extensión de la plaza. Quedará la construcción adosada a la pared lateral de la que es hoy casa de F. E. T. y de las J. O. N. S., sin restarle prácticamente ningún espacio al paseo. En el cuerpo superior estará emplazado el escenario capaz para más de 50 músicos, que tendrá allí mismo dos departamentos para el instrumental y el guardarropa.

En la parte baja quedará espacio suficiente para evacuatorios, servicios de aseo y para un pequeño almacén en que los obreros de la limpieza municipal podrán guardar carretillas y herramientas de su trabajo.

Nos complace mucho poder dar en nuestro número de este año noticia de estas obras, que por referirse a la Alameda de Gamón, centro del esparcimiento popular de Rentería, tanta relación guardan también con nuestra fiesta de la Magdalena.



En la parte baja del mismo quedarán instalados varios servicios y dependencias municipales, según la disposición que podrá apreciar el lector por el presente croquis

**Pedra Mendizábal**

Contratista de obras

Miguel de Alduncin } Teléfono 6.186  
Casa Eri - Gain

Rentería (Guipúzcoa)

# NIÑOS GUAPOS DE RENTERIA

(Fotos Schneidhofer, Figurski, Aguirre y Sarriá)



Mari Paz y Mari Carmen Adúriz (Gemelas de 10 meses)



María Carmen Ilarramendi Cadenas, de 9 meses.

Mari Carmen Yerobi E'orza, de 3 años.



José Angel Mirasolain, 3 meses y medio



Ignacio María Oliveri Albisu, de año y medio



José María Iglesias Cortés, de 5 meses



Carlitos Arcauz Alcelay, de 2 años.

José Luis Cortés Torres, de 2 años.



Juanito Lacasa López, de 6 meses



## “EL AMERICANO”

Jerónimo Artadi, que hacía diecisiete años faltaba del pueblo, había llegado de América derrotado y deshecho.

Salió siendo mozo, con un hatillo al hombro y la cabeza a pájaros cuajada de confusas decisiones, y una mañana plomiza y lluviosa embarcó en Bilbao rumbo a Chile, porque unos imaginarios parientes de su madre habían de abrirle allá la puerta de acceso a la cumbre del dinero y de la fama.

Cuando la última despedida de los emigrantes no era más que un tremolar de pañuelos en los entrepuentes, y el barco inició el descenso, Nervión abajo, Artadi esperó a la pitada horrisona de la sirena para izar sus ilusiones más puras y ardientes en el mástil del corazón; ilusiones que flamearon, rutilantes sobre el lejano viscoso y rojizo de la ría de Bilbao. Y como no sabía de ciertos sentimentalismos tiernos, se adentró gozoso en el Cantábrico, a la sazón barrido por huracanado y lluvioso noroeste, que daba al Abra tintes sombríos y a Punta Galea un aspecto siniestro.

En cuanto llegó a América comenzaron las decepciones. Hubo de convencerse de que aquellos esperados parientes no eran más que un producto de su aturdida fantasía, y como era necesario vivir de realidades, comenzó a actuar por cuenta propia. Sin guías ni mentores que le encauzaran los primeros pasos, tiró por el camino torcido de la vida, y su existencia en diversos países de la pródiga América no fué otra cosa que un rosario inacabable de extrañas ocupaciones y de las más negras vicisitudes.

Cuando tuvo el valor de reconocerse fracasado, brotaron en él tiernas nostalgias y viejas remembranzas y se apresuró a organizar el viaje de regreso, haciéndolo en lóbrego y colectivo camarote en barco de ínfima categoría; barco que, al atracar en España, le volcó sobre el muelle de la misma manera que el temporal arroja sobre la playa a un madero negro y carcomido...

Artadi, que se deshacía en anhelos familiares, desconocidos hasta entonces, se refugió en el caserío de su hermana Gertrudis, más arriba que “Zentolen”, y que al igual que los picos de las boinas, era el remate de una redonda y aislada loma. *El americano*, hosco y silencioso, no se cansaba de contemplar el paisaje. Sus ojos, ahítos de horizontes infinitos allá en la Pampa, se detenían gustosos, en las suaves perspectivas conocidas desde la infancia. Todo le parecía ahora pequeño y cercano, como en un nacimiento de Navidad. La violácea crestería de las Peñas de Aya ponía un

límite majestuoso al horizonte del fondo, mientras que el jugoso valle de Oyarzun se disolvía a sus pies en un verde de cien matices.

El reverbero del sol en la encalada pared; el olor acre de la leche quemada en la humosa cocina y, sobre todo, aquel aliento de la tierra porosa y fecunda después del chaparrón fueron otras tantas etapas en la oscura y laboriosa metamorfosis que en el interior de Artadi se operaba, y de la cual salió triunfante y retozón a una nueva vida, como lo hace la larva caliente que se convierte en ninfa y la ninfa que se hace mariposa...

Dos cosas sobrevivieron incólumes de su paso turbulento por América: un ceceo cadencioso en el hablar y aquella alocada fantasía que siempre le caracterizó; porque, en el fondo, Artadi era un mixtificador.

Fué por entonces cuando dió en bajar al pueblo acompañado de su perro. *Gringo*, como él le llamaba, era un compañero fiel. Como la tilde de las “eñes”, daba complemento y remate a su amo, que no se cansaba de ponderar las virtudes raciales de aquel ser amorfo y valetudinario, amasijo incomprensible de crenchas rubiáceas y desteñidas que, de cuando en cuando, sabía emitir un extraño sonido gutural al que Artadi denominaba pomposamente ladrido. Amo y perro vivían en una perfecta simbiosis.

Visitaban ambos cierta sidrería de la Calle de la Magdalena, en la cual Artadi, empapado en el fresco húmedo que exhalaba la ácida bodega, hacía de punto fuerte con aquellas narraciones maravillosas y escalofriantes corridas por él en América.

Arróspide, el capataz vizcaíno que trabajaba en la cantera de San Marcos, oponía, socarrón, multitud de peros a los lances estupefacientes que detallaba prolijo *El Americano*; pero Cataliñ, la garrida moza que escanciaba los vasitos de sidra, solía quedarse arrobada y de un aire ante los derroches de valor que mostraba Artadi.

—Y usted —preguntaba, sonriente, el vizcaíno— ¿cómo no ha hecho fortuna con tanta aventura?

Una pincelada amarga desdibujó los labios de *El americano*.

—El valor, mi amigo, no se paga en nosotros con pesos nacionales. Luchamos años y años para ganarnos una posición en la vida, y luego, en un santiamén, los que sentimos la sangre ardiente correr por las venas, los que somos valientes de verdad, nos lo jugamos limpiamente todo sin pensar en más. Eso nos sale de aquí...

Y Artadi, mirando de soslayo a Cataliñ, se golpeaba la blanca camisa a la altura del corazón.

—¡Valor, mi amigo, valor!—exclamó *El americano*, paseando sus ojos por la escasa concurrencia de aquella noche—. A mí me ha perdido siempre el exceso de valor, aunque parezca raro; pero me consuelo pensando que nunca me ha temblado el pulso; lo pueden creer.

Cataliñ, que parecía tener un abrumador trabajo en su exiguo escenario, no dejaba de mirar sonriente a Artadi con aquellos sus hermosos ojos azules.

—Oye; saca otra ronda—pidió uno del grupo, que con la espalda apoyada en una enorme barrica que alcanzaba el techo, oía silencioso al *Americano*.

La sidrera, con el delantal azul extendido sobre las rodillas y los pies recogidos bajo la pequeña silla, fué sirviendo, uno a uno, los vasos de pajizo líquido. Artadi, con una sonrisa exclusiva para ella, se los iba tomando de la mano para pasarlos a los demás. Se quedó con el último, lo miró sosegadamente un rato y se lo echó al colete de un trago. Volcó los residuos en un rincón, como lo hacían todos en la sidrería, y se pasó el dorso de la mano por los húmedos labios. Hacía un calor sofocante aquella noche.

—Oye, Artadi—interrogó uno del rincón—: ¿pero es que en América no se puede vivir como aquí?

—¿Como acá?... No diga *macanas*, mi amigo. Aquello es algo enorme. Me acuerdo de una vez...

—¿Qué? ¿Cuenta, cuenta!—pidieron todos menos Arróspide, que, alzándose de hombros, se sentó en un largo y estrecho banco para liar un pitillo.

Cataliñ, toda expectación, se alisó aún más el delantal sobre las rodillas y cruzó los brazos. *Gringo*, tumbado cerca de ella, bostezó prodigiosamente a través del flequillo en cascada que le cubría hasta el hocico.

Artadi, de pie y dueño del auditorio, dijo:

—Una noche llegó a la estancia niña Remigia, la hija del patrón, con un brazo ensangrentado. Don Romualdo, anciano y medio paralítico, se acercó al grupo de los que rodeábamos a su hija, y después de ver lo que tenía, le preguntó:

—Diga, niña, ¿quién la hizo eso?

—El jaguar, papá. Fué un jaguar que me atacó junto a la *chacra* de don Belisario.

Don Romualdo miró duramente a la muchacha y luego, sacando de la faja un sucio pañuelo, le restañó la herida con él. La miró intensamente a los ojos y, sin soltarle el brazo, inquirió:

—Oiga, niño: ¿fué el jaguar quien la hizo eso o fué el *zonzo* de su novio?

Niña Remigia se echó a llorar no sé si de dolor o de vergüenza; y el patrón, que era corajudo y de pocas palabras, mandó despejar el grupo. El era muy bueno conmigo y yo comenzaba a sentir que la sangre se me revolvía por dentro. En un aparte me acerqué a él.

—Dí, vasquito, ¿qué querés?

—Poca cosa, patrón. Vos sabés que el novio de la

niña es un gaucho cuadrero, matón y borrachín que la va a arruinar, ¿verdad? Pues... si doy con el jaguar, lo mato; pero si me topo con el cuadrero de niña Remigia, os lo traigo acá con veinte *aujeros* en la pelleja.

—¿Pero tú, muchacho?...

—Nada, patrón; déjelo de mi cuenta.

Al día siguiente, casi al amanecer, llegamos a la *chacra* de don Belisario; allá no estaba la fiera. Piqué espuelas al petiso que montaba y con dos peones de descubierta y otro de compañía, comenzamos a dar la batida. Yo llevaba el *Winchester* en una mano y en la otra el pájaro más chico que hay, un picaflor. De pronto sentimos un gran ruido en la laguna, junto al cañaveral. Me asomé con el peón, y éste, al momento, lanzó un terrible alarido de espanto. Niña Remigia nadaba desafortadamente seguida de cerca por un enorme gavial, el cocodrilo más carnicero del mundo. ¿Qué hacer?

Artadi, apoderado de la atención del auditorio, sacó lentamente una vieja petaca con gesto estudiado, liando torpemente y en silencio un grueso cigarrillo.

—Este tabaco de acá todo se cae—dijo por lo bajo.

Uno del grupo, para ganar tiempo, se adelantó a darle lumbre.

—Sigue, sigue...—pidieron todos, excitados.

*El americano* dió una larga chupada, recreándose en aquella exhalación lenta del humo por la nariz.

—Pues, nada—prosiguió—. Dejé el *pingo* en la orilla y me lancé a la laguna con decisión. Saqué el facón gaucho con una mano y en la otra conservé el picaflor estrujado. Avanzaba con el agua al pecho. La fiera, al verme, dejó su presa y se abalanzó sobre mí. Sentí el terrible hálito de su boca cuando notaba que, desgraciadamente, mis pies perdían fondo en el suelo viscoso de la laguna. Aquello fué cosa de segundos... El cocodrilo abrió su enorme boca. Yo le lancé al fondo de la garganta el pajarito, y la fiera, al sentir aquello extraño, carraspeó horriblemente. Fué mi momento. ¡Zas!... le coloco el facón gaucho vertical entre las dos mandíbulas y la fiera se queda sin poder cerrar la boca, como en un bostezo.

Un murmullo de aprobación se apoderó de la sidrería. Arróspide se acercó a Cataliñ, y le dijo al oído:

—¿Has oído esa *trola*? Ese está de aquí...

Y se barrenó la sien con el dedo índice de la mano derecha.

El rostro de la sidrera al mirar al vizcaino, era la más viva expresión de desprecio. Luego, los ojos de la guapa muchacha se posaron en *El americano* para mirarle con devoción. Este atisbó aquella furtiva mirada y Cataliñ, al verse descubierta, se ruborizó. Volvió el rostro hacia su pequeño tenderete de madera, afánándose en seguida en la operación de pasar los vasos por la superficie inmóvil del agua de un cercano barrero. Detalle éste al parecer suficiente para garantizar una completa asepsia del cristal...

En el reloj de la iglesia sonaron doce lentas campanadas; y Arróspide, al oírlas, se levantó. Cataliñ

puso encima del delantal la caja de la calderilla y dijo a todos:

—Bueno, chicos; hay que cerrar; son las doce.

—¿Y qué pasó con el novio de la chica?—preguntó uno—. ¿Le encontraste?

—Claro que le encontré. Pero eso lo diré otro día...

Se detuvieron un rato en la puerta, sin poder rematar la última discusión. Artadi dedicó a la sidrera una postrera mirada y la chica sonrió mansamente. Por fin, todos se despidieron a voces en plena calle, y el pequeño grupo se dispersó.

*El americano* tomó el camino del caserío. A dos pasos de él caminaba *Gringo*, arrastrando su decrepita ancianidad. Antes de atravesar *Mikela-Zulo* Artadi saludó al sereno, que, cual parásito de la noche, vivía ambulatorio y a expensas de ella. Amo y perro iniciaron la subida por el primer tramo de la pendiente Calle de Arriba.

Hay noches de techo alto, con una bóveda celeste diáfana y cribada de lejanos luceros, pero la de este sábado era negra y cerrada, como si se la pudiera tocar con la mano por encima de la cabeza.

Artadi sudaba, notando el vaivén de la sidra en el fondo del estómago. *Gringo* se daba a las esquinas con verdadera tozudez.

Al terminar el primer repecho llegaron a la pequeña plazuela que baja a la calle de Santa Clara. El suelo, en fuerte declive y con pésimo empedrado, permitía toda clase de tumbos al caminar. Enfrente y a la mano izquierda, se alzaba una enorme fachada granítica y ciega, muestra silenciosa de otros tiempos felices que conocieron un Rentería amurallado y marinero.

De pronto, *Gringo* se paró, indeciso, emitiendo una especie de lamento extraño e indefinido.

—¿Eh?...—le interpeló Artadi, saliendo de algún recóndito ensimismamiento.

También *El americano* se detuvo.

Una ráfaga suavísima y deletérea le rozó el rostro. Artadi hizo ademán de sostenerse la boina sobre la cabeza, al tiempo que se sujetaba la chaqueta en el hombro, del cual colgaba como de una percha. Sus ojos desorbitados y la boca abierta, parecían la rúbrica del estupor.

Un ser extraordinario, una vieja descarnada y monstruosa, con la nariz como el pico de un loro y un colmillo descomunal que le llegaba casi al ojo, se deslizaba airosamente a cuatro metros del suelo, montada irrisoriamente en una larga escoba. Al llegar a la plazuela, se elevó aún más, describió dos amplios círculos y se posó lentamente junto a la pared de la antigua muralla. No lo hubiera hecho mejor una gaviota de la bahía de Pasaje. Dos carcajadas horribles descendieron de lo alto, de aquella noche pringosa y sin estrellas, y otras dos viejas horripilantes, montadas a caballo en sendas escobas, revolotearon con frenesí y dando grito: por la plazuela dormida, para posarse en seguida junto a la primera.

Un gato, que buceaba tereco en un caldero vertido, lanzó un maullido siniestro y salió dando botes, con el lomo como un dramedario y el rabo cual poste de antena.

—¡Ché, *Gringo*!...—suspiró Artadi, que se había puesto lívido.

El perro tenía erizadas sus hasta entonces lacias crenchas, y tropezaba con los pies de su amo para ganar el marco de un cercano portal. *El americano* sintió que un frío glacial le corría por la espalda y que la lengua reseca se le pegaba al paladar. Instintivamente se restregó los ojos.

—¿Pero era, la más vieja, no es Maitoni?—se preguntó estupefacto—. ¿Y la otra?... ¡Esa es la de "Trabaleku"; sí, sí, es Ramona!...

Las tres brujas—porque otra cosa no podían ser semejantes engendros—tiraron las escobas al suelo y agarrándose por los hombros, con los brazos extendidos, comenzaron a bailar en corro desafortadamente, como unas poseídas. Se reían como borrachas, dando gritos destemplados, y alzaban las patas por el aire, como en un *kale-gira*.

Artadi estaba a punto de disolverse en aquel sudor frío que le bañaba. El perro se apretaba más y más contra el portal, temblando como un azogado.

Las brujas de detuvieron, jadeantes. Una se atusó el moño inverosímil y las otras dos se compusieron las sueltas *thatharras*. Se increparon, zumbonas, unas a otras; se dieron codazos, sin dejar de gritar y reír, y tomando las escobas del suelo, iniciaron una fantástica *makill-dantza*. Hubo un momento en el que no se oyó más que la respiración entrecortada de aquellas roncadas gargantas y el duro golpear de los palos.

Artadi y su perro eran los únicos testigos mudos y medio muertos de aquel espectáculo inaudito.

*Gringo* lanzó un lamento siniestro; su amo, aplastándole con el pie, le dijo, trémulo:

—¡*Gringo* del demonio, cálese, que nos van a ver!...

Pero no pudo ser. El viejo perro, estrábico y babeante, ladró. Fué un ladrido bronco y lúgubre al mismo tiempo, como si toda su pobre vida se le fuera tras él. Su amo creyó desfallecer.

La *makill-dantza* cesó en el acto. Aquellos tres rostros de pesadilla se volvieron llenos de ira al rincón: seis ojos llameantes se fijaron en el mismo punto, y los brazos esqueléticos, enarbolando las duras escobas, iniciaron una marcha lenta y de castigo hacia el portal. Una lechuza agorera voló junto a Artadi, que, haciendo un supremo esfuerzo de memoria, quiso recordar aquella fórmula decisiva para deshacer los maleficios, enseñada por su abuela cuando él era niño:

—El cabrito hermoso tiene bonitos cuernos...—musitó, en vascuence, con fervor de salvación.

Pero se le debió de trabar la lengua al final, porque aquel *abracadabra* no surtió ningún efecto.

—¡Ay, amá!—exclamó sin aliento, dejándose de ceceos para mejor ocasión, y resbalando suavemente por la madera del cerrado portal.

Una triple carcajada le devolvió el ánimo.

Las tres viejas tenían las escobas bajo el brazo. Los bocas desdentadas se estiraron hasta las orejas, y otra carcajada brutal de cada una de ellas fué lo último que Artadi vió de aquella escena horrible, porque las brujas acababan de fundirse en su propio ser.

Todo quedó en silencio. Unas gotas grandes y ca-  
lientes comenzaron a caer, y una brisa sofocante hizo  
balancear las ropas que colgaban de algunas ventanas  
de la plazuela. Cuando el lloro de algún niño desvelado  
se apoderó del silencio de aquella media noche, Artadi,  
desbordándose a un mundo mejor, exclamó:

—¡Ahorita, *Gringo*, vámonos!...

Y salieron a todo correr, sin sentir la dura pen-  
diente de la calle bajo los pies. Cuando rebasaron el  
Convento de las Agustinas, se detuvieron, extenuados  
y sin aliento.

—Escucha—le preguntó *El americano* a su perro—:  
¿Cuántos vasos de sidra me he bebido donde Cataliñ?

*Gringo* gruñó alegremente.

Ya a campo descubierto y cerca del caserío, Artadi  
miró a lo lejos, en todas direcciones.

—¡Mira, mira! ¿Qué es eso?...

Unas hogueras lejanas, diseminadas por los montes  
vecinos, se perdían en la noche espesa como si fueran  
luciérnagas. En San Marcos tres, en Jaizquibel cuatro,  
en Oyarzun una, dos, tres...

Un surtido de lejanos recuerdos brotaba en la mente  
de Artadi. Instantáneamente repasaba aquellas narra-  
ciones de su abuela, cuando de niño le oía asustado en  
la antañona cocina, aquellas cosas de *sorquiñas*, *lamias*  
y del *baso-jaun*; aquellos seres tremendos que tantas  
veces le quitaban el sueño.

¡Vispera de San Juan! ¡Noche de sábado! ¡Solsticio  
de verano!...

Era la noche del magno aquelarre anual; la noche  
de la orgía frenética, en la cual, bajo el mandato de  
una llamada desconocida y superior, se daban cita en  
el Zugarramurdi navarro todos los seres turbios y  
*malos* de la región.

En el interior de la sombría caverna un mundo

irreal, tumultuoso y subterráneo, se agitaba turbulento  
cual intensa pleamar, bailando frenéticas danzas, cum-  
pliendo ritos milenarios y acatando consignas cuyos  
orígenes se perdían en el polvo remoto de los primeros  
tiempos...

Rentería, que se había lanzado de bruces a la estela  
del Progreso y del Maquinismo, mostraba sus fuertes  
espaldas a todas estas cosas, dejando a un lado del  
camino aquello que fué fuerte levadura en épocas de  
paz y de sosiego. Ahogados los renterianos en el pro-  
saí no vulgar de los tiempos modernos, ya no miraban  
al cielo más que a través del ánima de sus chimeneas  
fabriles, alzándose de hombros, sonrientes, si se les  
hablaba de trasgos, *sorquiñas* y fantasmas.

Por eso no era de extrañar que la representación  
local en el Zugarramurdi inquietante, en noche tan  
señalada, fueran aquellas tres cochambrosas y apoli-  
lladas brujas vinculadas a cierto destartalado desván  
de la Calle de Arriba, y que en la actualidad, asmáticas  
y cargadas de ácido úrico, ni a los niños con lombrices  
sabían hacer llorar.

Solamente Artadi, campeón de un valor imaginario  
y eterno mixtificador, que faltaba del pueblo diecisiete  
años y no había asistido a su evolución, supo toparse  
con ellas.

En la sidrería de la calle de la Magdalena no hizo  
alusión ninguna a aquel mal paso, si bien se echó de  
ver en seguida e inexplicablemente, que aquellas heró-  
icas empresas allende el Atlántico, iban adaptándose a  
un diapasón mucho más bajo.

¡Menos mal que Cataliñ, Arróspide el vizeaíno y los  
contumaces jugadores de mús de la fresca bodega, no  
habían estado allí, pegados a la madera carcomida del  
ruinoso portal!...

SANTI DE OARSO.

## "CUCHARAS" EN RENTERIA

Entre gritos, voces y  
alguna improvisada cha-  
ranga, suena el clarín;  
empieza el nerviosismo y  
hace su salida a la plaza  
el primer novillo embola-  
do, con las carreras, sustos  
y estacazos consabidos.

El pasado año tuvieron  
campo donde lucir sus fa-  
cultades los aficionados al  
arte de "Cúchares".

Sigue en aumento la  
afición de la localidad.  
Pero los bichejos de Las-  
tur suelen saber latín...  
para desgracia del aficio-  
nado renteriano...





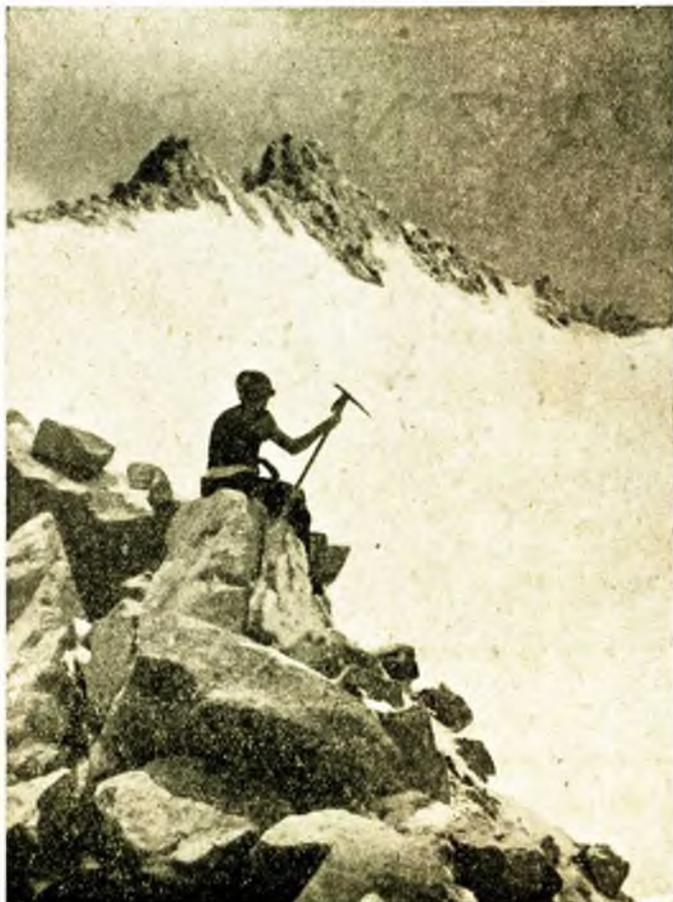
## El G. M. "Urdaburu" espera a todos con los brazos abiertos

Allá por el año 1941, aún en los albores de la post-guerra, cuando la mayoría de los Clubs alpinos de la nación se hallaban aletargados en el ejercicio de sus aficiones, en la fabril villa lanera, en la popular Manchester Española, en el pueblo que vió nacer a hombres gloriosos en la historia de nuestra provincia, dió comienzo a sus actividades de montaña, al principio en pequeña escala, más tarde con pujante y admirable incremento, un reducido grupo de entusiastas y emprendedores muchachos que, bajo el nombre de "C. D. Rentería", hicieron renacer de sus cenizas—cual nueva ave Fénix—las glorias de la fenecida entidad del mismo nombre, que allá por el año 36 vió truncarse sus esperanzas, cuando ya las mieles del triunfo le sonreían; eran unos cuantos, un pequeño grupo, una "nada" como dirían algunos; pero, sin embargo, en ellos vibraba, pujante, la afición por la montaña y los deseos de elevar el nombre de su pueblo al nivel de otros ya famosos en el deporte alpino; poco a poco, su nombre y sus gestas fueron oyéndose en los mentideros deportivos; paso a paso fueron ascendiendo los duros escalones de la popularidad;

jornada tras jornada fueron depositando entre sus paisanos la semilla de la afición montañera, ansiosos de crearse nuevos prosélitos, de arrancar de las garras crueles de la ciudad a sus hermanos de pueblo, de devolverlos a la vida de la naturaleza, de donde jamás la raza humana debió salir. ¿Fructificarían sus labores o más bien veríanse condenados al olvido y al ostracismo?

Azares de la vida y funestas consecuencias de los deportes profesionales dieron al traste con la naciente Sociedad; permanecieron aquellos animosos muchachos poco tiempo inactivos; mas en sus cerebros la semilla de la montaña había arraigado con brotes muy profundos y, llevados de un entusiasmo digno de la mayor loa, crearon una nueva Sociedad, que representase dignamente a su pueblo; pero esta vez y como dispuestos a superar las anteriores, un grupo netamente montañero, el "G. M. Urdaburu", que puede considerarse no como el continuador de los anteriores, sino como superador de los mismos. Empezaron por ser primero una veintena, entre los que descollaban por sus entusiasmos y conocimientos montañeros los hermanos Otegui, a los que podemos considerar como adalides del montañismo en el pueblo, y a ellos supieron unirse y laborar con los mismos entusiasmos otros contumaces alpinistas: los Leibar, Sáinz, Olascoaga, etc., etc., y decididas y bellas representaciones de Fémina, cuya lista sería larga de mencionar, para acabar formando hoy casi el centenar de componentes de esa maravillosa entidad, que ha sabido en todo momento inculcar no sólo a sus socios, sino a otros ya curtidos alpinistas, el verdadero sentido de la hermandad montañera.

Corta es su existencia en la gran familia alpina y, sin embargo, cuéntanse sus éxitos por doquier, siempre constituyeron sus excursiones motivo de concentración montañera, hállanse grabadas en nuestra mente aquellos triunfos de la colocación de buzones en Jaizquibel, Txurrumuru, Urdaburu, etc., y la aún reciente colocación de medallas, donde cerca de la treintena de animosos muchachos lucieron en sus pecho recios la medalla que perpetuaría sus éxitos montañeros. Con su proverbial simpatía han sabido estos muchachos animosos hacer desaparecer viejos antagonismos, desterrar tontas y miserables rencillas y lograr con sus ocurrentes y célebres "Cañas" y Olascoaga conservar el humor y la alegría entre los compañeros. Aún permanecen frescos en la mente de los Arregui, Iturralde, Barrera, Saralegui, Iturrino, etc., aquellos atinados y nunca bien cele-



brados cartelitos de la excursión oficial al Urdaburu, aquella perfecta organización de marcha que dejó en la boca de todos dulce dejo de felicidad y alegría sin cuento. "Quien siembra viento, recoge tempestades", dice el refrán; mas yo añadiré: "quien siembra bienes, recoger felicidades"; justo es, pues, el premio que recibís, que siempre supisteis con vuestra camaradería atracros la amistad aun de los más reacios.

No sólo lograsteis formar adeptos, sino que también formasteis audaces y entrenados montañeros, que supieron elevar a la par que vuestro nombre el de vuestro pueblo a un nivel jamás sospechado en el montañismo, logrando constituir uno de los más firmes pilares del alpinismo en nuestra provincia. En este mismo año, hace unos días nada más, en la gran jornada de las catorce horas, obtuvisteis un honro ísimo segundo puesto en la clasificación social, delante de Sociedades tan curtidas como "Amigos de Aralar" y "Fortuna", lo que demuestra la gran importancia que el deporte puro de la montaña ha adquirido en la villa de Rentería.

Por si aún fueran pocas sus actividades en la baja montaña y no contentos con ascender a los montes más altos de nuestras provincias, tuvieron la gallardía de coronar los nevados picachos del Pirineo navarro-aragonés, de adentrarse en las maravillas y bellezas de las nieves eternas, de curtirse entre las asperezas y breñas de las enhiestas montañas roncalesas; como en un anticipo de su próxima salida al Pirineo Central, al macizo de Monte Perdido, acudieron a la llamada de la Federación Española de Montaña, con motivo de su concentración de alta montaña en el valle de Ordesa; donde, D. m., esperamos que varios de sus componentes recibirán el bautismo de las cumbres cimeras de los

tres mil metros y que acreditarán la calidad e importancia del "G. M. Urdaburu" en la esfera del alpinismo vasco y la decisión e intrepidez de sus montañeros, que no conformes con sus inveteradas salidas dominigueras, tienen el coraje y valentía de adentrarse entre los hielos y grietas del macizo pirenaico, de desafiar sus fisuras y verticales.

Juventud deportiva de Rentería: ¿Dejaréis que los nombres, aureolados de glorias, de vuestros Clubs "Rapid", "Touring", "Euzcalduna", de los Inciarte, Peña, Acebal, Samperio y tantos otros queden sin sucesores? ¿Permitiréis que el nombre deportivo de vuestro pueblo, que siempre figuró en cabeza de nuestra provincia, yazca hoy en el mayor de los olvidos? ¿Tan faltos de coraje os halláis sumidos, o tan aherrrojados os tiene la vida muelle, que ni tan siquiera la montaña practicar podéis? No creo que así sea; más bien me parece que se trata de un breve letargo, del que con fuerza y presteza habréis de despertar...

Por el nombre de vuestro pueblo, por la grandeza deportiva de nuestra provincia, practicad incansables los deportes y de ellos, a ser posible, el montañismo, fuente de salud y de estudios. Ingresad en ese modelo de Sociedad alpinista, que lleva el nombre de uno de vuestros montes: el C. M. Urdaburu; en él hallaréis a otros convecinos vuestros que, siempre atentos, os sabrán iniciar en los misterios y secretos del alpinismo, os sabrán conducir por los senderos que terminan en los santuarios de nuestras cumbres. Por el nombre de vuestros lares, por la necesidad de la vida en el contacto de la naturaleza, ingresad con presteza en el Club montañero de vuestro pueblo.

CHINDOQUI, DEL C. D. EIBAR.

# ANGEL AZNAR

SANTA CLARA, 26-28 :: IGLESIA, 23

R E N T E R I A

## ABONOS

Químicos, Orgánicos  
riqueza garantizada

## PIENSOS

paja, garrofas, etc.

## SEMILLAS

de todas clases  
seleccionadas

## MATERIALES PARA CONSTRUCCIONES

Cementos Portland, rápido, lento, yeso, cal, mortero, gravilla, ladrillos, bloques, tejas canal y planas, tubería de fibrocemento, fregaderas, codos, etc.

Cocinas, depósitos, urinarios, waters, lavabos, grifería, listones, baldosas, azulejos, etc., etc.

## La vida cristiana es la mejor escuela de la voluntad

Sentados ya todos los amigos en la cumbre de la alta montaña, respirábamos a pleno pulmón el aire puro de las alturas. No había sido fácil la subida, pues un camino estrecho que bordeaba hondonadas profundas, había sido durante largo trecho el único apoyo para nuestros pies. Más de una vez hubimos de detenernos para descansar, porque temíamos perder el equilibrio. Y por si esto fuera poco, aún tuvimos que pegar nuestro cuerpo a la peña y avanzar con cuidado para llegar a la cima.

A pesar de todo, fuimos felices en aquellos momentos porque veíamos premiados nuestros esfuerzos con aquel magnífico paisaje que desde allí se ofrecía a nuestros ojos.

Aún lo recuerdo todo, como si lo tuviera presente...

\* \* \*

Contemplaba, extasiado, aquella maravilla, cuando el codazo del amigo me despertó de mi ensimismamiento.

—¿En qué piensas?— me dijo.

Sonreí.

—¿Quieres que te diga?—le contesté—. Escúchame. ¿Ves aquellas doradas mieses, movidas, en suave ondulación, por el débil viento que sopla en la hondonada? Como esas espigas son nuestras jóvenes voluntades. A favor de la primavera de que ahora gozamos, sentimos muchas veces el suave agitar de las sugerencias malsanas, que sin cesar inclinan nuestra voluntad a un lado y a otro... Siempre en lucha, siempre inquietos... atraídos por mil deseos.

\* \* \*

—Hay voluntades—continué diciendo al amigo— comparables a este río, fulgurante ahora por los resplandores del sol. ¿No lo ves? A fuerza de años va abriendo en el suelo un regazo donde pueda ser acogido con todas sus aguas.

Para el río, el tiempo no cuenta nada, ni tampoco el lugar; no repara en el favor ni en el perjuicio que ocasiona. Tan sólo le interesa abrir un cauce por donde él pueda discurrir con todo su caudal. Así son las voluntades desorientadas. Se lanzan a correr por la vida, acuciadas por un deseo o por una pasión, sin más ley que su capricho ni más orden que el que a sí mismas se imponen. Y a estas voluntades sucede que muchas veces chocan estrepitosamente contra los escollos que salen a su paso.

\* \* \*

Allá a lo lejos, sobre un monte rocoso, veíamos las ruinas de un castillo medieval. De aquellas fuertes torres de piedra no quedaban sino algunas paredes cubiertas de hiedra. Precisamente, en estos momentos, los últimos rayos, rojizos, del sol, huían de aquel lugar dejando envueltos en sombra los viejos muros del castillo.

—¡Qué bien reflejan aquellas ruinas—decía a mi amigo—al joven sin carácter y sin voluntad; pues que-

da su alma sin belleza, rota la armonía de su espíritu, mientras su corazón, convertido en nido de aves que viven de la carroña, queda abierto a todos los vientos de las pasiones que rugen en su torno, como las tempestades en derredor de aquel vetusto edificio!...

Compara ahora, mi querido amigo, la ruina de esas vidas sin voluntad con esta otra, lozana, fresca y llena de hermosura de los jóvenes que, durante sus años floridos, se dedican con afán al trabajo y al estudio para labrar su porvenir. De entre estos últimos han surgido los sabios, los artistas, los genios, los grandes hombres todos. Como crecen y suben los robles que ves al pie de la montaña, crecen y se desarrollan estos espíritus, a pesar de los huracanes que amenazan arrancarlos de cuajo.

\* \* \*

Era ya de noche. Las estrellas temblaban en el firmamento. El aire fresco, azotaba nuestros cuerpos y penetraba en ellos como un cuchillo. Fué preciso que nos abrigáramos si queríamos guardar por mucho tiempo el recuerdo de aquella noche en la montaña.

¡Qué paz se sentía en aquella soledad! Nada turbaba su silencio.

Desde aquella altura, se distinguían fácilmente las luces de una ciudad importante.

—Cuando yo veo aquellas luces—le decía al amigo—me imagino en seguida el triste fin de la pobre mariposa que, atraída por la luz, cayó entre las llamas.

En estos momentos, mientras nuestra sangre aquí se renueva y nuestro espíritu se entona, entre aquellas luces revolotean como mariposas, atraídas por el brillo del placer, tantos y tantos jóvenes que, al fin, dejan quemar las alas de su voluntad en los cabarets, en los bailes, en las tabernas, etc... Admitimos las diversiones y los placeres que elevan al hombre, y lo deseamos para nosotros; pero no debemos olvidar que el sacrificio es el que forma a los hombres para la vida.

Esos placeres desmedidos, son los enemigos del hombre de carácter.

\* \* \*

Junto al refugio donde pensábamos cobijarnos, había una ermita de gruesas paredes.

Una imagen de la Virgen presidía el sagrado recinto.

Antes de acostarnos, nos dirigimos hacia la ermita.

—No lo dudemos—me atrevi a observar, todavía, al amigo—; si hoy somos fuertes de espíritu y sabemos dominar nuestras malas tendencias, es porque nuestras almas se han formado a la luz de la fe.

Y aquellos amigos se postraron a los pies de la Imagen Sagrada. Aquí estaba el secreto de su recio carácter.

Y en verdad que la vida cristiana es la mejor escuela de la voluntad.

# La vuelta del indiano

Desde esta tierra lejana  
triste, solo, y ya muy viejo,  
me presumo que la Intrusa  
quiera pronto mi pellejo.

Y recuerdo con nostalgia  
mi soñado Rentería,  
y pienso en los verdes campos  
de mi comarca querida.

Y ahora llegan a mi mente  
los años de desvarío,  
mis maizales, mis castaños  
y mi blanco caserío.

Y con la pena en el alma  
si con la memoria acierto,  
con mi rostro entre las manos  
parezco soñar despierto...

¿Te acuerdas, Ramoni amada,  
cuando la tarde moría,  
y la luna entre celajes  
luminosa aparecía?

Bajaba yo entre maíces  
y entre olorosos manzanos,  
y una piedrita salía  
de mis pecadoras manos.

Golpeaba aquel cristal  
durante unos cuatro años,  
de la ventana que daba  
al valle de los castaños.

Silenciosa tú bajabas,  
sin hacer ruido, despacio,  
para mí eras otra estrella  
desprendida del espacio.

Y en el jarro que traías  
y que oprimía tu mano,  
bailoteaba la luna  
en el néctar del manzano...

Hablábamos, sin mirarnos,  
con dulzura, sin reproche:  
y avanzaba nuestro amor  
más rápido que la noche...

Con una mañana bella  
de un otoño que se iba,  
todos bajamos al pueblo  
donde el cura nos unía...

Todo era tanta alegría  
en mi caserío blanco,  
el de las tejas rojizas  
y junto a la puerta el banco.

Un año justo pasó  
y mi Ramoni enfermaba;  
poco a poco, muy despacio,  
la muerte me la llevaba...

En un amanecer fué...  
cuando aclaraba la bruma,  
besó a mi pobre Ramoni  
un frío rayo de luna.

Que desde aquella ventana  
que yo piedritas tiraba  
penetraba silencioso,  
cuando sus ojos cerraba...

Mas sólo pido al Señor  
que las fuerzas me conserve,  
para ver mi caserío  
junto con el prado verde,

Sus cerezos, sus manzanos;  
sus maizales y castaños;  
y si mi familia vive...  
¡Dios mío, son tantos años!

Mas no importa; ya retorno  
donde vi la luz primera,  
contento de poder ver  
mi caserío y mi tierra...

Y en mi patria, mi pie puse,  
lleno de satisfacción;  
pues ver mi lugar quería  
con deseo y emoción.

Ya subo con el calvario  
de Zamalbide la cuesta;  
la tarde se está muriendo  
y el sol toca ya su puesta.

Y mis ojos ya cansados,  
la vista aún me permita  
divisar y llegar pronto  
a lo alto de la ermita.

Me descubro, me arrodillo  
agradecido y de hinojos,  
por poder llegar aquí  
y contemplarla mis ojos.

Ya veo mi caserío  
y los castaños del valle,  
las lágrimas no me dejan  
y hacen que de emoción calle...

Si el Señor quiere llevarme  
como a Ramoni llevó,  
con un beso de la luna  
yo siempre dispuesto estoy.

\* \* \*

Con una mañana bella  
de un otoño que se iba  
se marchó Pedro-Vicente,  
indiano de Rentería...

VÍCTOR MAGAÑA.

## Una "Escuela de Trabajo" en Rentería

### Indiscutible utilidad de las E. de T.

En los países industrialmente más aventajados ya no se discute la conveniencia de las Escuelas de Trabajo. Hace tiempo que la experiencia dictó el laudo definitivo. Y aun pudiérase afirmar que tales países deben su prosperidad industrial, no diremos exclusivamente, pero sí en buena parte, a sus Escuelas de Trabajo.

Refiriéndose a Alemania, habla así un ilustre profesor: "No queremos decir que el desenvolvimiento de la enseñanza técnica haya sido el único factor de los considerables progresos realizados, pero las Escuelas Técnicas alemanas han asumido incontestablemente la parte principal en el maravilloso progreso de este país". Y añade: "En Alemania, lo mismo que en Suiza, Bélgica y los Estados Unidos, la prosperidad económica ha seguido a la organización metódica de la instrucción profesional".

### Por imperativos de orden técnico y económico

Las razones que se invocan, en primer lugar, en favor de la organización de Escuelas de Trabajo son de orden técnico y económico. A cualquiera se le alcanza que la prosperidad de las industrias depende, en máxima parte, de la calidad de la producción, y de que ésta se realice lo más económicamente posible. Estas son las condiciones que permiten competir ventajosamente en el mercado. Ahora bien: es un axioma que en todo trabajo el fin se fija más o menos claramente, los medios de ejecución se adaptan más o menos hábilmente y la ejecución se realiza más o menos económicamente, según el grado de desarrollo intelectual del trabajador. La capacidad técnica se acusa en la curva del rendimiento diario del obrero. Y únicamente en los países en que el trabajo manual, aun el de especialistas, se considera como de condición inferior, es donde subsiste la opinión de que siempre se sabe lo bastante para manejar un martillo.

A esto pudiéramos añá-

dir que el utillaje de nuestras fábricas se perfecciona constantemente, siendo la producción cada día más científica; y esta transformación impone nuevas aptitudes a los obreros.

Por todo ello, no consideramos aventurado suponer que la evolución industrial llegará a exigir, relativamente pronto, a casi todo el mundo del trabajo, cierto grado de cultura profesional, como una necesidad técnica y económica.

### Por imperativos de orden social

A las poderosas razones técnico-económicas, hay que sumar las no menos persuasivas de orden social. Señalemos algunas.

Ante todo, la instrucción profesional eleva el nivel cultural del trabajador y abre a éste una oportunidad de éxito en la vida. ¡Cuántos obreros o hijos de obreros se han abierto paso y hasta han llegado a conquistar una envidiable posición en la sociedad gracias, principalmente, a su pericia profesional, unida, claro está, a cierto espíritu de iniciativa y a la constancia en el trabajo!

Es anhelo justísimo de la más auténtica doctrina social cristiana que el acceso a la cultura no debe ser privilegio de los hijos de familias más o menos adineradas, sino de los talentos, aunque éstos se encuentren en el seno de las familias más modestas. Pues bien; en nuestro sentir, la Escuela Profesional es hoy uno de los medios más prácticos de dar satisfacción a este anhelo.



Profesores y alumnos de la Escuela de formación profesional. Son los profesores: D. Ubaldo Martín, D. Jesús Iturburu y D. José Mendivil. Junto a ellos, el presidente de la Comisión Municipal de Fomento, D. José Luis Arruabarrena.

Más aún; hasta ahora, las escasas Escuelas Profesionales existentes se ciñeron a la formación del técnico, descuidando, por regla general, la formación del hombre completo. Con este descuido lamentable, se dejó a los obreros más capacitados a merced de todas las propagandas, y en este mercado libre de ideas, cuyo alcance no podían medir por carencia de una cultura integral, se acogieron no pocos a las que más les ofuscaron, convirtiéndose en excelentes instrumentos del desorden social. Por esta razón, hoy, las Escuelas Profesionales, mejor orientadas, complementan la instrucción técnica teórico-práctica con una formación de cultura general religiosa, moral, social, patriótica y literaria, a fin de que las nuevas promociones de maestros y peritos industriales y de obreros especializados, ideológicamente bien pertrechadas, influyan beneficiosamente en el mundo del trabajo.

### Guipúzcoa ante las Escuelas de Trabajo

Guipúzcoa, provincia de vida industrial cada día más intensa, tan afanosa siempre en la modernización de sus elementos de trabajo como celosa de la calidad de su producción, no podía quedar al margen de esta corriente de educación profesional, base hoy del perfeccionamiento industrial. Y así, venían ya funcionando, además de las Escuelas de Artes y Oficios, la Escuela Especial de Mecánica de Precisión y Armería de Eibar, las Escuelas de Trabajo de San Sebastián y Vergara, y alguna más, de iniciativa o de Empresa, como la Escuela Profesional de "La Papelera Española" en Tolosa. A éstas hay que añadir la que hace algunos años funcionó en Rentería en un plan tal vez más modesto, pero con resultados muy halagüeños, según nuestras referencias.

Hoy, los conductores de la industria guipuzcoana se han percatado más todavía de la trascendencia de la formación técnica profesional. Y así, recientemente, se han fundado la Escuela de Aprendices de U. C. de Mondragón, la de SACEM de Villabona, la de Laborde Hermanos en Andoain, la de Patricio Echeverría, Sociedad Anónima, de Legazpia, y la de Industrias Españolas, S. A., de Alza. Se encuentra en período de reorganización la Escuela Profesional Mecánico-Textil de Vergara, para la que se está construyendo un edificio de planta nueva con cargo a un crédito extraordinario de 580.213'14 pesetas, concedido por el Ministerio de Educación Nacional. Y sabemos que muy pronto tendrán Escuelas de Trabajo propias la villa de Andoain, la Compañía Auxiliar de Ferrocarriles de Beasain y Victorio Luzuriaga, S. L., de Pasajes.

Esto no obstante, el programa de organización de Escuelas de Trabajo en Guipúzcoa deberá ser algo más amplio todavía, como puede verse en el autorizadísimo estudio sobre "Formación Profesional" publicado en los números 2, 3 y 4 del Boletín "Guipúzcoa Económica", por D. José María de Aguirre, Ingeniero Director de U. C. en Vergara, cuya atenta lectura recomendamos.

Rentería, con el volumen de su industria y la densidad de su población obrera, no debe, no puede, quedar a la zaga de otras villas en la organización de la enseñanza profesional. La industria renteriana no puede quedar privada de los beneficios que tal enseñanza le reportaría. Los hijos capacitados de nuestros obreros reclaman, muy justamente, facilidades para formarse técnicamente y labrarse un porvenir decoroso. A más de un obrero honrado pero carente de recursos hemos oído lamentarse de no saber qué hacer con sus hijos, que han terminado muy satisfactoriamente la enseñanza primaria, por falta de una Escuela de Trabajo en nuestra villa.

Cierto es que hay una Escuela Oficial de Trabajo en San Sebastián. Pero, evidentemente, ni el remitir a nuestros muchachos a San Sebastián es darles facilidades para su formación profesional, ni muchos pueden permitirse tal lujo, ni carece de otros serios inconvenientes tal desplazamiento.

Cierto, también, que, con el apoyo de nuestro ilustre Ayuntamiento y el de algunos beneméritos industriales, funcionan, con éxito notable, en nuestra villa, los cursos de formación profesional de los Sres. Iturburu, Martín y Mendivil, con matrícula hasta de 73 alumnos, y los de los Sres. Otegui, con 60. Y aprovechamos esta coyuntura para reclamar, una vez más, la mayor atención y el máximo apoyo para dichos cursos, que estimamos muy beneficiosos. Pero hay que reconocer que el problema de la enseñanza profesional no quedará resuelto en Rentería mientras nuestra villa no posea una Escuela de Trabajo propia, dotada de todos los elementos necesarios que aseguren su perfecto funcionamiento y garanticen a los alumnos una acabada formación teórico-práctica.

### Un voto de calidad en favor de Rentería

En el estudio citado, el señor Aguirre, después de calcular las Escuelas de Trabajo que se precisan en Guipúzcoa y al examinar la distribución más razonable de éstas, señala a Rentería como emplazamiento muy conveniente de una Escuela Oficial de Trabajo con estas palabras: "Si analizamos este caso (se refiere a San Sebastián con su censo de 11.369 obreros industriales), vendremos en convenir en la necesidad de una nueva Escuela que... podría situarse muy bien en Rentería para atender a la zona industrial comprendida entre San Sebastián e Irún".

Por nuestra parte, suscribimos, de muy buen grado, esta opinión, autorizadísima, de uno de los promotores más entusiastas de la formación profesional en Guipúzcoa. Y no solamente la suscribimos, sino que ofrecemos nuestra modestísima cooperación a las dignas autoridades locales, tan interesadas en la resolución favorable de este problema, y a la industria renteriana para que, con el común esfuerzo, convirtamos en realidad este voto lisonjero, con gran ventaja para la propia industria y no menor beneficio para los hijos de nuestros obreros.

R. de Aguirre.

# "EL CENTENARIO"

(pasodoble de don JOSE ERVITI)

—Abuelito, ¿por qué lloras,  
si la fiesta hoy va a empezar?

—Lloro de gozo, mi nieta,  
de alegría al recordar...

Miquela, nieta querida;  
sácame de este sillón  
y agarrándome del brazo  
llévame hasta ese balcón.

Así; me pones de lado  
para que vea muy bien  
la calle de Santa Clara  
y la del Medio también.

Desde aquí veré pasar,  
como cuentas de rosario,  
y a los que tocan oíré  
mi querido "Centenario".

Cuando niño, muy pequeño,  
por delante yo saltaba,  
y también los cabezudos  
mis espaldas golpeaban.

¡Qué viejo es!, dicen muchos,  
y no lo retiran ya;  
pues sale todos los años  
remozado y sin edad...

Orgullosa y altanero  
y dueño de sus panales,  
es en Rentería heraldo  
de sus fiestas patronales.

Con él empiezan las fiestas  
y con él también terminan,  
y con este "Centenario"  
mi vida, también, declina...

Pero... calla: ya parece  
que mis oídos, cansados,  
oyen las alegres notas  
con bombas y chupinazos.

Ya aparecen por la esquina  
de la tienda de Piocho;  
van tocando el "Centenario",  
viejo, sí, pero orgulloso.

Le acompañan los Gigantes,  
Cabezudos y alguacil,

y un enjambre de chiquillos,  
¡Quién los pudiera seguir!...

Y el "Centenario" tocando  
siempre con el mismo son,  
pasa como hace cien años  
debajo de mi balcón...

\* \* \*

Ya la esquina está doblando  
y los dejo ya de oír;  
"¡hasta otro año!", les digo,  
si Dios me deja vivir.

\* \* \*

Todo ha quedado en silencio,  
y triste mi corazón...

Miquela, mi nieta amada,  
retírame del balcón;

que la oración suena ya  
del cercano campanario  
y quisiera ahora sentarme  
a desgranar mi rosario...

\* \* \*

Y en la noche de los tiempos  
es un recuento de antaño;  
y el "Centenario" se duerme  
hasta que llegue otro año...

V. M.

*Al comprar Galletas exija Ud.*

# Galletas Olibet

# DIVULGACIONES CIENTIFICAS

Por LAPASA DE MARTIARTU

He tenido el honor de ser invitado a escribir unas cuartillas para esta simpática Revista, y no puedo menos de aceptar gustoso.

Aunque no sea lo más propicio hablar de enfermedades en estos días de fiesta, tenéis que tener en cuenta que, para nosotros los médicos, ni aun en estos momentos, nos podemos desligar de la misión que nos está encomendada. Es decir, intentar conseguir recuperar o conservar la salud. Si estas breves líneas sirven en parte, aunque sea muy pequeña, a esto último, veré satisfechos mis deseos.

Quiero hablaros de la Fiebre Tifoidea, por ser una enfermedad que todos los años hace su aparición, sobre todo en el otoño, dejando huella amarga detrás de sí.

Para combatir a un enemigo es necesario conocerlo. En este caso, se trata del bacilo de Eberth, por ser el que lo descubrió en 1880. Ser vivo, microscópico, en forma de bastoncito, que en el hombre enfermo se encuentra esparcido por casi todo el organismo, pero sobre todo en la vejiga de la hiel. Es enfermedad muy contagiosa y una tifoidea viene siempre de otra, aunque el contagio a veces no se haga directamente, sino por intermedio de los alimentos, bien líquidos o sólidos, como el agua, la leche, las verduras, frutas, mariscos, etcétera, que previamente hayan sido contaminados.

Fijándose en los caracteres de este bacilo veremos qué fácil es propagar esta enfermedad y cuán difícil localizar estos brotes epidémicos.

El organismo enfermo está constantemente eliminando al exterior cantidades muy grandes de bacilos tíficos, sobre todo por sus excrementos y orina, pudiendo a veces continuar así, aun después de su curación, durante meses y no rara vez años.

Una de las particularidades que le imprimen carácter es la resistencia a su destrucción una vez fuera del organismo, o sea en el medio ambiente. El calor le es bastante sensible, pero aún así necesita 60° durante veinte minutos para matarle con seguridad. Por lo tanto, un medio eficaz en tiempos que existan casos de fiebre tifoidea es hacer hervir los líquidos, cocer las verduras y someter al calor fuerte todos los alimentos sospechosos, con la seguridad de que en dichos elementos no existirá ningún germen que nos pueda contagiar. No le ocurre lo mismo con el frío, al que es capaz de resistir en el hielo durante ciento tres días, según Mitchel, sin perecer, y tres o cuatro meses sobre la tierra, siempre que estén protegidos de los rayos solares, ya que éstos son unos maravillosos desinfectante que los mata mucho antes.

No quiero detenerme para no hacer demasiado extensas estas cuartillas, pero bien merecía la pena de dedicar unas líneas sobre la influencia de la vivienda. No esta enfermedad, sino sin excepción todas, se ven favorecidas por la falta de ventilación, de sol, que, junto con el hacinamiento, miseria y suciedad, constituyen el terreno abonado para la persistencia y propagación de las epidemias.

A pesar de todo, en este caso concreto, en esta enfermedad tan larga, tan desagradable para el enfermo como para su familia, hasta para el propio médico, con sus trágicas, temidas e inevitables complicaciones de la peritonitis y la hemorragia, todo ello, y lo podemos decir con orgullo, es evitable dentro del concepto de la medicina, que no es una ciencia exacta.

Para confirmarnos en lo dicho, expongo mi propia experiencia. Encerrado, valga la palabra, hora tras hora en una sala de treinta y más tíficos, un día tras otro en contacto con ellos, como requiere nuestra profesión, salí sin contagiarme. Es verdad que no porque se introduzcan unos cuantos bacilos en el organismo adquiere uno la enfermedad, no; se necesita un número elevado y además una cierta susceptibilidad, pues de lo contrario éste echa mano de sus múltiples y complicadas defensas y elimina a los huéspedes que tan sigilosamente y con tan malas intenciones se habían introducido. Pero en mi caso tener casi la seguridad que un número suficiente, a pesar de todas las precauciones, había logrado franquear la barrera. ¿Cuál era entonces la causa de que no hiciera su aparición? Sencillamente, la vacuna.

Parece lógico que para conseguir tanto beneficio el coste tenía que ser elevado, y no es así. Sencillo e inocuo, cosa que se efectúa diariamente a millares de personas sin que ocurra nada o a lo sumo una ligera reacción de 24 ó 48 horas y la molestia de dos o tres pinchacillos o sacrificar una hora de sueño durante tres días. ¿Y qué se puede comparar con la angustia de los padres o la de los hijos, por sus padres o hermanos, postrados en la cama durante treinta, cuarenta días, representando igual el sustento de toda la familia y sin el consuelo de que porque éstos transcurran disminuya el peligro? Reflexionad y actuad en consecuencia. Y para terminar, para aquellos que argumentan, y no les falta un fondo de razón, que es malo vacunarse cuando se ha estado ya en contacto con un tífico, les digo que es éste el momento propicio de preocuparse, ya que es un mal sistema, en este caso como en otros muchos, acordarse de Santa Bárbara cuando truena.

## *Y la interesante aportación de la Obra Sindical del Hogar para resolverlo*

Como consecuencia de diversos factores, es de una evidencia palpable la crisis de la vivienda en Rentería.

Este problema, de indudable gravedad y, consiguientemente, de solución indelible, ha sido originado, de una manera principal, por la coincidencia de estos dos hechos: progresivo aumento de la población de la Villa y ausencia de edificaciones.

Los derribos por las obras de encauzamiento del río Oyazun han venido a complicar, a hacer todavía más agudo, este estado de cosas.

Este problema de la crisis de viviendas es común, desde luego, a no pocos lugares de la Nación, de resultas, sobre todo, del trasiego de gentes registrado durante el período bélico comprendido desde el 18 de Julio de 1936 al 1.º de Abril de 1939. Los núcleos urbanos acusan hoy, por consecuencia, una superpoblación a costa del agro propiamente rural.

El Estado, en su tarea reconstructora, ha abordado también, de manera directa y decidida, este grave problema de la vivienda en España.

La Ley de 19 de Abril de 1939 fué la disposición fundamental que recogió, previa una escrupulosa selección, cuanto encerraba de útil y aprovechable lo legislado hasta entonces sobre el particular. Y quedó definitivamente encauzado el problema mediante la creación del I. N. V.

Este Organismo fué encargado de trazar las líneas generales del plan a realizar. También corrió a su cargo la determinación de las condiciones y características de orden técnico en los tipos de viviendas y de fomentar, simultáneamente, la construcción de las mismas; ello, mediante la concesión de préstamos y anticipos, sin interés, a los futuros beneficiarios.

El I. N. V., una vez que el beneficiario comunica que puede contar con el diez por ciento inicial, se apresura a anticipar, a su vez, el noventa por ciento.

Este anticipo del noventa por ciento que hace el Instituto Nacional de la Vivienda se especifica y concreta del modo que sigue: cuarenta por ciento, sin interés, en concepto de anticipo reintegrable en otras tantas anualidades; y el resto, a título de préstamo al cuatro por ciento de interés, amortizable en veinte años.

Así las cosas, creyóse apreciar la necesidad de otro organismo complementario que contribuyese al mejor éxito de los propósitos inspiradores de dicha Ley; surgiendo, al efecto, la Obra Sindical del Hogar, reconocida y facultada para que, por su mediación y con carácter exclusivo, participe el Movimiento en la realización de la política social de la vivienda cuya necesidad era evidente.

Dos son los aspectos fundamentales de la labor

encomendada a la Obra Sindical del Hogar: el económico y el social.

En virtud del primero, trátase de construir el mayor número posible de edificaciones higiénicas y de renta reducida y asequible.

Por el segundo, se tiende decididamente a configurar la vivienda en hogar.

En su aspecto económico, el problema de la vivienda puede ser encauzado de dos maneras: bien, mediante la construcción de grupos de viviendas, obedeciendo los deseos de los productores beneficiarios—cuyas solicitudes se agrupan por profesiones y afinidad de vida—; bien, dejando la iniciativa en manos de las empresas.

En el primer caso, los beneficiarios necesitan solamente aportar el diez por ciento inicial del coste de la vivienda; y ya en posesión de ésta, satisfacer puntualmente el alquiler y la amortización correspondiente.

A los cuarenta años, como plazo máximo, entra en la plena propiedad de la vivienda. Naturalmente que este plazo puede reducirse con la consiguiente disminución del interés.

Para el caso segundo se han hallado dos formas de colaboración, que son:

1.º Que la empresa aporte el diez por ciento inicial de un número determinado de viviendas, que entrega a sus obreros, a cargo de los cuales corren el alquiler y la amortización del anticipo, lo mismo que en el caso anterior.

2.º Que la empresa se convierta en propietaria de las viviendas que cede a los obreros, cobrando a éstos el alquiler que desee y se convenga, siempre que no exceda del 3,32 por ciento del coste de aquéllas. La empresa habrá de satisfacer al I. N. V. la diferencia entre este alquiler reducido que cobra de sus obreros y la amortización total que debe al Instituto.

De acuerdo con la Obra Sindical del Hogar, la Caja Postal de Ahorros tiene establecido un servicio especialmente dedicado a estimular y facilitar la virtud del ahorro, expidiendo libretas destinadas a recoger fondos para la construcción de viviendas protegidas y adquisición de ajuares hogareños.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la gran conveniencia de estas fórmulas para la redención del obrero de la servidumbre perpetua del alquiler de la vivienda y para ayuda eficazísima de la solución de la crisis de alojamientos, sobre todo económicos.

Y no queremos concluir sin expresar nuestra creencia, firmísima, de que, por lo que a Rentería se refiere, ha de contarse con el apoyo desinteresado y decidida colaboración, para la aplicación de tan interesantes fórmulas, de la Corporación Municipal y de todas las Empresas industriales importantes de la Villa.

## Rentería debe tener su Pabellón de Infecciosos

*La Junta de Beneficencia estudia una fórmula que, a no dudarlo, será recibida con simpatía y, consiguientemente, llevada a la práctica con rapidez.*

Eran las postrimerías del año 21, cuando apareció en esta villa la viruela. De la noche a la mañana se presentaron 45 casos, casi todos graves. Ante un problema tan pavoroso se estremeció el pueblo.

Como medida preventiva, para que no cundiera la epidemia, se incomunicaron las casas de los atacados; pero esto se hacía imposible, puesto que cientos de personas quedaban encerradas expuestas al contagio.

Se acudió a la autoridad suprema de la provincia y, después de vencer no pocas dificultades, al fin se hospitalizaron los enfermos desalojando para ello los asilados que lo ocupaban.

Entonces vieron todos la necesidad de un pabellón de infecciosos. Se habló mucho—era la conversación obligada en aquellos días angustiosos—; pero no pasó de ahí, de palabras.

El problema está en pie, sin solucionar y hay que resolverlo de una u otra forma.

Chispazos continuos de casos aislados, nos recuerdan, casi diariamente, y hoy más que nunca, que el peligro existe. La gente vive hacinada por falta de viviendas; la miseria cunde por doquier; la superpoblación, etc., etc., son otras tantas causas que nos tienen abocados a los mismos horrores del citado año 21.

Es indudable que al infeccioso hay que aislarlo. ¿Dónde?... En su casa no ha de ser; lo uno por el gasto que supone, en la mayoría de las veces, y lo otro por el gran peligro que ello supondría para los familiares. ¿En el Asilo?... Pero sí en él, hoy por hoy, y de acuerdo con su mismo nombre y fines para el que fué construído, no pueden estar verdadera y plenamente aislados. Bien es verdad que la Junta Administrativa de dicho centro, para atender los casos de enfermos contagiosos desahuciados, ha tenido que habilitar uno... dos cuartos que no reúnen dichas exigencias, con el consiguiente peligro para el resto de los asilados, muy especialmente de los niños.

Pero tal estado de cosas ni puede, ni debe continuar.

¿Es que no hay potencia en Rentería, población de 11.000 almas, eminentemente industrial, para poder construir un pabellón de infecciosos? Creemos sinceramente que sí.

El Estado, después de poner todos los medios a su alcance, acude a la caridad pública en demanda de auxilio para aliviar tantas enfermedades que requieren mucho cuidado y, sobre todo, aislamiento. Otro tanto hace la Diputación, después de distraer la ingente cantidad de seis millones y medio de pesetas para el sostenimiento de los establecimientos de esta índole. Y si se declaran impotentes los más fuertes, ¿qué harán los débiles? ¿Que puede hacer nuestro Ayuntamiento ante el problema que se le presenta? Económicamente, después de la asignación anual que tiene presupuestada, muy poco o nada; pero... puede y debe encauzar el problema. Ni esto ha hecho falta en algún pueblo de la provincia industrial como nuestra villa. Se han reunido unos cuantos fabricantes e industriales y, después de pedir la correspondiente venia a la primera autoridad del pueblo, han recaudado una cantidad que para nosotros era suficiente para edificar un pabellón y que, sin embargo, ellos (por tener cubiertas las necesidades como las que hoy padece nuestro Asilo) la han destinado a cubrir ciertas deficiencias.

Los industriales de la villa de Rentería no les van en zaga a los de los otros pueblos en generosidad. Les ha faltado un iniciador. Lo tienen ya. La Junta de Beneficencia tiene en estudio una fórmula que—a no dudar—será recibida con la simpatía y generosidad proverbiales en los industriales de la localidad. Los comerciantes, propietarios, etc., quieren, también, demostrar sus sentimientos caritativos.

De la guerra y el hambre—nos dice aquel generoso y santo Rey David—podrá escapar el potentado, pero no de la peste o infección.

Por caridad y egoísmo estamos obligados a levantar el Pabellón de Infecciosos.

*Uno de la Junta del Asilo.*

PLANOS PARA PATENTES DE INVENCION

**P. O T E G U I**

MODELISTA Y DELINEANTE MECANICO

VITERI, 24

RENTERIA

TELEFONO 6272

## Teniendo, como tenemos, una brillante historia y una excelente materia prima...

¿Por qué no hacemos por resucitar el magnífico ambiente deportivo de antaño?  
Un llamamiento a los moralmente obligados a tomar cartas en el asunto.

Parece un absurdo hablar de lo que en realidad no existe, pero teniendo en cuenta el historial deportivo de Rentería, ya no es tan difícil comprender la exposición de razonamientos sobre el tema cuyo título encabeza estas líneas.

Desde que existe deporte en España, en Rentería no ha dejado de haber una o más Sociedades dedicadas al cultivo de una o varias de sus ramas, constituyéndose en verdadero semillero de deportistas, que le han hecho ir a la cabeza de la provincia en materia deportiva. El añorar tiempos pasados, en contraste con el apático presente, me induce a redactar estas modestas líneas, con las que pretendo indicar a quienes afecte que vean de dar a Rentería el giro que en esta materia le corresponde, con las consiguientes ventajas que ello acarrearía a nuestro pueblo.

He dicho que Rentería ha sido en nuestra provincia un verdadero semillero, y para darnos cuenta de la verdad de tales palabras no tenemos más que hacer un poquito de historia y veremos que en tiempos pasados han existido Clubs como la "Gimnástica Renteriana", que se puede decir fué quien comenzó a regular el deporte en Rentería con elementos destacados y ya en el olvido (no para todos), como los Villarreal, Marichalar, Irizar y otros.

Siguen después el "Euzcalduna" y el "Lagun-Artea", los cuales, unos al fútbol y pelota y los otros al atletismo, han dado días de gloria al pueblo y aun a la provincia con sus Anduiza, Inciarte, Gamborena, Garmendia, Peña (Miguel), campeón de España; Acébal, Lairón, etc. Más tarde aparecen en Rentería dos Clubs jóvenes: el "Touring" y el "Rapid", que, con el superviviente "Euzcalduna", riñen noble lucha por la supremacía del fútbol local y aun regional, con los pueblos más destacados de la provincia, en cuya época (que se le puede llamar la época de oro de Rentería en cuanto al fútbol se refiere), teníamos tres representaciones en primera categoría regional, mientras otros

pueblos muy importantes de la provincia, a duras penas tenían uno, destacándose figuras notabilísimas, algunas de ellas malogradas por la guerra, como Arana, Larre, Mata, Labandibar, Bidegain, Uranga, etc.

Durante la guerra, y a pesar de no existir Club que soventara un equipo, un cuadro de entusiastas juvenzuelos, el mayor de 16 años, dejaron muy alto el pabellón deportivo de Rentería, en dos competiciones organizadas una por "A. E. T.", en la que tomaron parte 17 equipos, saliendo campeones tras de obtener tantas victorias como actuaciones tuvieron; y otra organizada por la "Real Sociedad", de la que también salieron campeones sin conocer la derrota. Este conjunto de tan brillante historia se denominaba "El Tortuga", del que han salido elementos de relieve tal que Pio, Garbizu, Simón, Clave, etc.

Posteriormente, después de la guerra, se constituye el "C. D. Rentería", bajo los mejores auspicios, formando un magnífico cuadro que conquista el máximo galardón regional en la primera temporada, para después morir de forma un poco denigrante, dando lugar con su desaparición al estancamiento actual.

En otros deportes también ha habido en Rentería notables figuras, algunas de primerísima fila, si recordamos en pelota a los Gamborena, Elícegui, Samperio, Echeverría, etc.; a Paco Bueno y Angel Felipe en boxeo y a Emiliano Alvarez en ciclismo.

Pero bien: ya hemos hecho una exposición, aunque muy a la ligera, de lo que ha dado de sí Rentería en materia deportiva.

Para darse cuenta del estancamiento actual, no hay que abrir mucho los ojos. ¿Es, acaso, que se han agotado las energías de nuestro pueblo? ¿Es que ya no existe afición? ¿Puede decirse que se hayan agotado las energías de un pueblo cuando nadie se encarga de que florezcan? ¿Puede de-



BIDEGAIN



PEDRIN



SIMON

cirse que no existe afición, cuando se ve que es precisamente Rentería el pueblo que mayor contingente de espectadores da a todos los espectáculos deportivos?

No está ahí la falta, no; es cuestión de decidirse (a la par que organizar bien) a formar una entidad deportiva, en la que se dé ambiente a nuestra juventud, que es materia prima de inmejorable clase como siempre lo ha sido. Una entidad que tomara parte en las competiciones oficiales con elementos puramente locales, haría el milagro de resucitar la afición un tanto adormecida de nuestro pueblo. ¿Que de primeras no nos sonría el triunfo? No importa; ya llegará fecha en que los demás tengan que inclinar la cerviz, como ha sucedido en tiempos pasados.

¿A quién compete esta cuestión? Desde luego, no se puede aislar ninguno de los factores que deben integrar la organización deportiva de nuestro pueblo y, por lo tanto, afecta a todos en general; pero los llama-

mados a encauzarla, por lo que pudiera haber de responsabilidad (moral), son las mismas autoridades, tanto Ayuntamiento como de Partido, que, eligiendo aficionados expertos de su confianza, deben poner manos a la obra. Además cuentan, el Partido con un campo de deportes y el Ayuntamiento con un soberbio frontón (claro está, una vez que se le diera el remiendo consiguiente), donde nuestra juventud puede demostrar tener aptitudes para codearse con los mejores.

Sería una verdadera lástima que se desatendiera este modesto ruego que de por sí y en silencio exige todo pueblo culto. Debemos tener en cuenta todos que con ello haríamos el mejor regalo a la juventud presente y futura, haciendo de ella una masa fuerte, sana y alegre, en contraste con la que resultaría de una juventud empujada al vicio por no poner cada cual de su parte lo que le corresponda.

## CARNICERIA

*José Unzurrunzaga*

Calle Magdalena, 3

Teléfono 60-61

**RENTERIA**

## MANUEL AIZPURUA

Taller de modelos para Fundiciones  
Planos y Presupuestos

Avenida de la Estación de la Frontera

**RENTERIA**

# FABRICA ELECTROTECNICA GUILLERMO NIESSEN RENTERIA



(MARCA REGISTRADA)

Exclusivas: **BAKELITE** y **LUMINIT**

# COMERCIAL EBRO

S. A.

FABRICA DE  
CONFECCIONES

RENTERIA

TELEFONO 62-66

# Lázaro Bengoechea

Transportes diarios  
San Sebastián-Rentería



María Lezo, 5, 4.º izqda.

RENTERIA

TELEFONO 61-15

FABRICA DE ALPARGATAS

Hijo de

Bonifacio Ecenarro

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

Gran surtido en calzados  
de todas clases. Medias  
y calcetines.



Teléfono 60-70

RENTERIA

TALLERES MECANICOS

Mateo Múgica

*Estudio y construcción de moldes  
para artículo de baquelita,  
porcelana, vidrio y fun-  
dición inyectada.*



TROQUELISTA

*Troqueles para cortar, estampar  
y embutir metales.*

*Trabajos de precisión en general*



Alfonso XI, 9

Teléfono 61-28

RENTERIA

SASTRERIA

**EDUARDO CLAVE**

GRAN SURTIDO DE GENEROS  
ULTIMAS NOVEDADES



Viteri, 11

RENTERIA

SERVICIO DE TRANSPORTES  
en Camiones y Camionetas

**MANUEL BENGOCHEA**

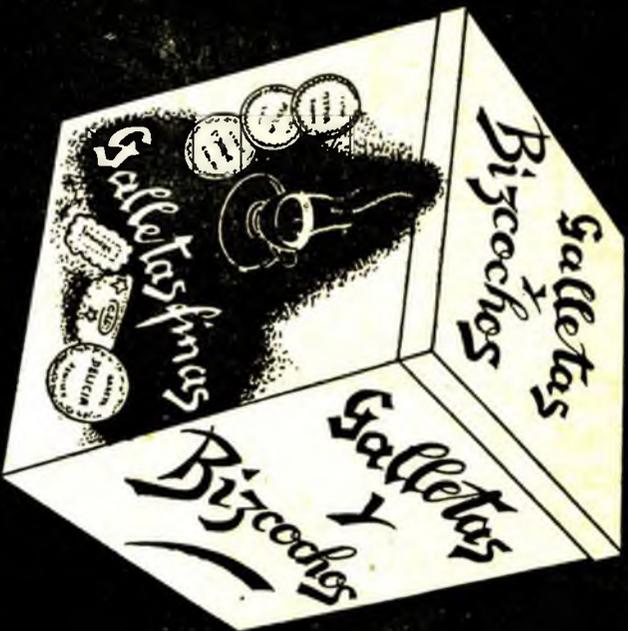
Servicio continuo a las estaciones  
NORTE Y FRONTERA



Magdalena, 36

Teléfono 60-68

RENTERIA



**Galletas Pakers**  
CDA  
RENTERIA



FOTOGRAFADOS

LORIE MON

Grabados para ilustraciones,  
catálogos y revistas,  
en color, directo y línea



*Manterola, 8*

*Teléfono 1-05-99*

SAN SEBASTIAN

**Salón Victoria** *Propietario: Félix Rodríguez*

RENTERIA :: Teléfono 61-30

Por sus selectos programas

Por su excelente sonoridad

Por su espléndida proyección

Por su cuidada calefacción

Por su deliciosa temperatura en la época de calor

**ES EL LOCAL PREFERIDO**

TODO EL VERANO, esmeradísimo programas dobles, sábados y domingos.

Extraordinario e interesante programa para la próxima temporada.

# ANTONIO MASSA

## BICICLETAS

Alquiler, Reparación, Pintado.  
Reparación de Coches de Niño  
NIQUEL

Avenida de la Gloriosa Navarra, 3 :——: RENTERIA

CONFITERIA - ULTRAMARINOS FINOS  
y Depósito de Galletas OLIBET  
A PRECIO DE FABRICA  
DE LA

## Viuda de S. MENDARTE

Vinos, Licores y Champagnes en marcas legítimas

Teléfono 60 - 91 RENTERIA

## ZAPATERIA

Se arregla y hace toda clase de calzado sobre medida. — Venta de calzado y artículos para zapatero.

### Isidro Bengoechea

Especialidad en calzado de goma

Sanchoenea, 31 y Capitanenea, 15.  
RENTERIA

## JOSE BALERDI

Almacén de Vinos y Licores al por mayor  
Diversidad de grados y precios  
Extenso surtido en vinos superiores de mesa

Viferi, 16. - Teléfono 61 - 11. - RENTERIA  
SUCURSAL EN VILAFRANCA

## Segundo Mendive

SEGUROS GENERALES

Capitanenea, 13 - 15 RENTERIA

## Pío Echeverría

PAJA Y PIENSOS

Santa Clara, 2 Teléfono 60 - 67

## Restaurante - Bar LECUZARRA

Se sirven comidas y meriendas  
Café exprés. Bebidas de las mejores marcas

Frente a la Plaza de Abastos  
RENTERIA

## Felipe Arruebarrena

FABRICA DE NAVAJAS DE AFEITAR

Medio, 9 RENTERIA

TRANSPORTES EN AUTOCAMIONES

## Manuel Adúriz

Servicio diario a San Sebastián  
Teléfono 60-74

Magdalena, 27 RENTERIA

Perfumería y Peluquería de Señoras

## JUANITO

Teléfono 16.061 Reina Regente, 4  
SAN SEBASTIAN

## Ricardo González

MECANICO

Construcción de toda clase de Herrajes a estilo antiguo  
Construcción de toda clase de Moldes y Matrices  
cortantes para Cartonajes, etcétera.  
Reparación de Maquinaria en general

Vicente Elícegui, 3 RENTERIA

ALMACEN DE FRUTAS

## Antonio Quiroga

Vicente Elícegui Teléfono 60 - 08  
RENTERIA

FABRICA

de artículos religiosos, rosarios, cruces, medallas

**Viuda de Eduardo Nogués**

Teléfono 61 - 06

RENTERIA

**Ignacio Uranga**

CARNICERIA

Viteri, 35

RENTERIA

PANADERIA

**SANTA CLARA**

RENTERIA

**Miguel Goenaga**

ODONTOLOGO

Viteri, 14, 1.º - RENTERIA. - Teléf. 62 - 58

FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS

**JOSE SUPERVIELLE**

- 1.º BreaS blandas
- 2.º Productos para la conservación de la madera
- 3.º Productos desinfectantes
- 4.º Productos anti-criptogámicos

RENTERIA  
Teléfono 60-11

SAN SEBASTIAN  
Teléfono 10.535

CARNICERIA

**Balardi Hermanos**

Viteri, 20. - RENTERIA. - Teléfono 61 - 11

PANADERIA

**Tomás Adúriz**

Teléfono 60 - 04

Plaza Ferial, 1

RENTERIA

**Francisco Gómez Alvarez**

Taller de Electricidad general  
Instalaciones eléctricas e industriales  
Reparación de Motores y toda clase de aparatos  
eléctricos

Objetos para regalo

Viteri, 15, bajo.-RENTERIA.-Teléf. 62 - 02

SERRERIA MECANICA

**JUAN ALTUBE**

Teléfono 62 - 76

Viteri, 41

RENTERIA

**Bar-Restaurante "MENDIOLA"**

Vinos y Licores de las mejores marcas  
Especialidad en Bodas y Bautizos  
Espléndido jardín

Viteri, 20. - RENTERIA. - Teléfono 61-40

Taller de Modelos para Fundiciones

**Joaquín Olascoaga**

Calle Juan de Olazábal

RENTERIA

COMERCIO DE VINOS

Aguardientes.—Vinos de marca

**Vda. de L. LOS SANTOS**

Especialidad:

CLARETE Y BLANCO

Calle Santa María.-RENTERIA.-Tel. 60-75

# UNION ALCOHOLERA ESPAÑOLA, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN MADRID: Alarcón, 5

Grandes fábricas de levadura prensada para panificación y seca para panificación y piensos, marca «DANUBIO».



FABRICA DE LEZO-RENTERIA

Producción anual: 10.000.000 de Kgs. levadura prensada y 500.000 Kgs. seca, entre las fábricas establecidas por esta Sociedad en Madrid, Valencia y Rentería. Nuestros productos son indispensables para fabricar toda clase de pan y para su utilización en usos de pastelería y repostería. Elaboración de hornadas en 3 horas, economizando tiempo y dinero. Presta al pan excelente aspecto y exquisito sabor. Instrucciones a nuestros agentes en toda España.

## CASA ECHEVERRIA

VITERI, 17  
TELEFONO 61-47  
RENTERIA

ESPECIALIDAD EN MERIENDAS, PASTAS,  
CHOCOLATES Y REFRESCOS.



SURTIDA PASTERIA.  
SERVICIO ESMERADO, RAPIDO Y ECONOMICO.

Gran servicio especial matutino en las próximas Fiestas Patronales

Almacén de Coloniales al por mayor

# Benito Múgica Egurmendi

Depósito de Aguardientes y Coñac  
de la Casa DIEGO LATORRE

Santa Marfa, 11  
Teléfono 60-57

RENTERIA

" G E C I S "



ALMACENES  
DE FERRETERIA



Zamalbide, 1

RENTERIA

LA PRIMITIVA

FABRICA DE CEPILLOS Y BROCHAS

Vda. de FERNANDO LOBATO

CEPILLOS DE TODAS CLASES PARA EL  
AJUAR DE CASA Y ASEO PERSONAL.  
LIMPIEZA DE GANADO.



BROCHERIA Y PINCELERIA.  
ACCESORIOS PARA FABRICAS DE HARINAS  
Y FABRICAS DE CALZADO.



ESPECIALIDAD EN RODILLOS PARA PAPELERAS



Teléfono 61-41

RENTERIA-LEZO

(Guipúzcoa)



Yeregui

y

Villanueva

S. L.

CONSTRUCCION  
DE MAQUINARIA

Teléfono 62-12

RENTERIA

Bar-Restaurante

„Maite“

(ANTES ISIDRO)

Café y licores de las primeras  
marcas. Gran surtido en bo-  
cadillos. Cocina selecta. Am-  
plio comedor independiente.



Entrada por la calle Capitanenea y Alameda

Teléfono 62-81

RENTERIA

FUNDICIONES  
Barrenechea

FUNDICION DE METALES

Bronce - Latón - Aluminio - Antifricción



Especialidad en hélices de bronce para vapores



Se hacen toda clase de trabajos de torno



Chamberí, A  
Teléfono 60-02

RENTERIA

TRANSPORTES

PASAJES

JAVIER ECHEVERRIA



Iparraguirre, 4

Teléfono 53-07

PASAJES

Almacén de Patatas y Coloniales

---

---

MARIANO BARRON

---

Viteri, núm. 40

Teléfono 60-39

RENTERIA

---

SERVICIO DE TRANSPORTES

DENTRO Y FUERA DE LA PROVINCIA

*Antonio Arruabarrena*

---

Transportes combinados con las poblaciones  
de Navarra. Servicio de Camionetas y Volquetes.

Magdalena, 42, 1.º

Teléfono 61-71

RENTERIA

TALLERES MECANICOS DE CARPINTERIA  
ASERREO DE MADERAS

# VIUDA E HIJOS DE JOSE LEON URANGA

*Almacenes de toda clase de maderas del país.  
Carpintería fina. - Persianas enrollables.  
Puertas giratorias. • Escaleras artísticas, etc.  
Entarimados de maderas especiales.-Parquets  
lisas y combinadas. - Preparación de maderas  
especiales para construcción naval y a medidas  
para obras.*

Teléfonos 6012 y 6166

RENERIA

*Construcciones mecánicas  
y fundiciones*

Vda. de R. ILLARRAMENDI

ESPECIALIDAD:

Máquinas-Herramientas.



Fresadoras - Mandrinadoras,



Tornos, Limadoras, etc.



Máquinas patentadas para coser  
suela de alpargata.



TELEFONOS

Oficinas: 60-07  
Talleres: 61-48

RENERIA

# LABORATORIOS CARASA

PRÓDUCTOS Y APARATOS  
DE HIGIENE Y BELLEZA  
ESPECIALES PARA  
PELUQUERIAS

Casa Central: RENERIA (ESPAÑA)  
Teléfono 61-73

SAN SEBASTIAN  
Miracruz, 2  
Teléf. 15562

MADRID  
Aicalá, 45 (Esquina a Gran Vía)  
Teléfono 17366

BARCELONA  
Ronda San Pedro, 16  
Teléfono 14-309

VALENCIA  
Plaza del Caudillo, 12  
Teléfono 14-093

# ESMALTERIA

## GUIPUZCOANA



Bateria de cocina y artículos de uso doméstico en chapa de acero esmaltada.

Reflectores de chapa esmaltada para alumbrado eléctrico interior y exterior.

Esmaltes patentados de todos los colores y gran calidad.

### Marcas registradas

"CIERVO"

"DOS ELEFANTES"



Teléfono 60-26

RENTERIA

# URECHE, S. L.

---

Mármoles y piedras del país  
y extranjeras.

Fábricas de aserrar en Oyarzun  
y Rentería.

Talleres de labra y pulimento.

Obras en general.

Arquitectura decorativa.

Monumentos, Panteones,  
Mostradores, etc.

Teléfono 62-31

OYARZUN

Talleres Mecánicos

## Mariano Olascoaga

---

Construcción de troqueles.

Reparación general de  
automóviles. Trabajos de  
prensa.

---

Teléfono 61-09

Viteri, 40

Francisco Gascue, 6

Rentería

Talleres Mecánicos de  
Carpintería y Almacenes  
de Maderas

Hijos de

## José Antonio Laso

CONTRATISTA  
DE OBRAS

---

---

Teléfono 60-41

RENTERIA  
(GUIPUZCOA)

Viuda e Hijos de

## José León Uranga

---

TALLERES MECANICOS  
de construcción y reparación  
de maquinaria.

Prensas para chapear madera.  
Grúas, Cabrestantes y maqui-  
naria en general para trabajar  
la madera.

---

Teléfonos 60-12 y 61-66

RENTERIA

GRAFICAS

"UREZBEA"

IMPRESA  
LITOGRAFIA  
CARTONAJES

Talleres y Despacho: Viteri, 36  
Teléfono 61-79

*Renteria*

Vinos de Rioja y Navarra al por mayor y menor

GASPAR ARCELUS

Venta directa de productor a consumidor  
Sitio fresco y punto de reunión de los buenos catadores

Calle Sanchoenea

RENTERIA

TALLER. DE ELECTRICIDAD

# ELIZONDO - ARTOLA

---

Instalaciones eléctricas de luz,  
timbres, motores, transformadores, dinamos,  
estufas, planchas, etc., etc.



MEDIO, 26

RENTERIA

TEL. 62-34

Telegramas: «ARGON»

# ARGON

SUMINISTROS INDUSTRIALES

---

IMPORTACION - EXPORTACION - ESTUDIOS TECNICOS

---

Maquinaria - Herramientas - Motores eléctricos  
Cojinetes - Rodamientos - Accesorios - Tornillería  
Material eléctrico para instalaciones

Alfonso XI, 9  
Teléfono 62-62

RENTERIA

TALLERES MECANICOS

“ MICHELI ”

Construcciones y Reparaciones

=

Taller de Ajuste y Torno

=

Especialidad en Reparaciones  
de Máquinas de Coser

Soldadura Autógena y Eléctrica



TALLER DE NIQUELADO

CALLE: Punto denominado «SHAMACORRECA»

OFICINAS: Medio, 15

TELEFONO: 6234

RENTERIA



MODELO A-Nº 2000



VENTAS AL  
CONTADO Y  
A PLAZOS

2

MODELOS

De los diferentes tipos que fabricamos presentamos al público, la máquina con mueble de lujo de una particular elegancia digna de figurar en cualquier dependencia del hogar y el tipo popular al alcance de las clases modestas.

SUAVE • SEGURA  
RÁPIDA • MODERNA



MÁQUINAS DE COSER

**ALFA**

EIBAR S.A. GUIPUZCOA

PRIMERA GRAN MARCA DE CALIDAD NACIONAL

MODELO  
A 505  
LINEAS FINAS  
Y ELEGANTES